José y Guadalupe

aprenden a hablar, leer y pensar

Trivium I

Graciela B. Hernández de Lamas



Este libro quiere acompañar al niño de primer grado en la iniciación de la lectura comprensiva. Estamos de acuerdo en que ésta es el corazón de todo aprendizaje. Hemos investigado mucho el tema y hemos realizado suficientes diagnósticos.

El desafío que hoy afronto es mostrar un camino de ingreso al mundo lector real. Por eso hay textos variados: cuentos, rimas y poesías, adivinanzas, simples relatos anecdóticos, historias, textos informativos, recetas, fábulas y mitos. "Exposición simultánea de la realidad", diría Emilia Ferreyro. Así, de una manera sencilla, pretendo que el niño vaya pasando por las distintas etapas: desde la decodificación a la lectura de materiales sencillos; la construcción de su propio vocabulario y categorías de pensamiento, con habilidad para develar significados por el contexto; hasta una lectura madura (acorde con la edad), en la que es capaz de incorporar lo que lee y confrontarlo con otros textos y con la vida misma.

Las lecturas van acompañadas de un cuestionario para conversar sobre los temas propuestos. La cultura, en la historia universal y en la particular de cada pueblo y persona, es primariamente, oral. En forma paulatina se va pasando de un plano tridimensional a uno gráfico y luego existencial.

Estos cuestionarios tienen una estructura básica común:

Se inician generalmente con: ¿quién? ¿qué? ¿dónde? ¿cuándo? A mitad de año el pequeño lector, ante cualquier noticia o comentario, va a fijar la atención espontáneamente en estos cuatro ítems.

Luego están las preguntas que se refieren a conceptos y significaciones. A partir de ahí las que se refieren a afirmaciones del autor: ¿por qué lo dice?; ¿cómo lo justifica?; ¿en qué se basa? Es la iniciación en la argumentación.

Finalmente las preguntas se orientan a la subjetividad del lector: ¿cómo entiendo esto? ¿qué me sugiere? Tratan de llevar al niño a que se piense en esa situación, a que pueda expresar lo que siente, a que pueda proyectarse y mirarse aún en su propio futuro. Cuando el docente lo crea conveniente se pueden escribir algunas respuestas en los cuadernos.

Lo que no es previsible es el momento mágico en el que el lector "comprende". Después de leer mil veces sin dificultad "mi mamá me mima", al hacerlo puede pensar

en su mamá y sentir incluso la calidez de ese mimo. Y hasta distingue dentro del término universal "mimo" cómo lo mima ***su*** mamá en concreto. Es el milagro de la significación.

Dice la conocida Hellen Keller (sordo ciega): "***comprendí*** el mundo cuando entendí que cada palabra está atada a una cosa". Y esa palabra expresa una idea que se ha formado a partir de esas cosas. Palabras, ideas y cosas. Ése es el programa vital de Trivium.

Los textos inician -con ayuda de los ejercicios que se presentan en el cuaderno de prácticas- en el pensar correcto, cuyo arte es la ***lógica o dialéctica***; en el escribir adecuado, cuyo arte es la ***gramática***, que incluye aquí la incorporación de la belleza en la literatura; y en el hablar preciso cuyo arte es la ***retórica***. De ahí el nombre, ***Trivium***: Tres vías o caminos para iniciarse en el mundo del conocer y saber. Una nota importante del Trivium es que pone el acento en la formación de habilidades que entrenan para otros aprendizajes, forman hábitos y competencias de conceptualización, categorización, argumentación, expresión, memorización. Imprescindibles para la vida.

El ámbito en el que esta aventura, de ingreso al mundo mágico de las letras va a suceder, es el hogar y la escuela. Igual que ocurre en las lecturas propuestas. Éstas serán leídas por los maestros y familiares, hasta que en forma paulatina el niño logre autonomía lectora. La introducción al mundo de la lectura se hace precisamente de la mano de la familia: hay padres, madres, tíos, hermanos, abuelos, convocados.

Este libro no pretende ser más que una propuesta.

Gracias a todos los que la hicieron posible. En especial a las maestras de primer grado que me aconsejaron y me "prestaron" sus alumnos para que ensayara con ellos. Gracias a ellos por dejarme participar de su espontáneo asombro frente al misterio.

Graciela B. Hernández de Lamas

LECTURA N° 1

Último día de vacaciones

Hoy es un día especial.

Mañana regresan todos a sus hogares. José, Guadalupe y todos los primos vuelven a separarse por un tiempo. Hasta el año que viene, no habrá más desayunos graciosos con el tío Pablo, ni días de campo con Juana y Tomás, ni noches de princesas con la tía Rosario, ni nada de nada con los tíos y primos.

La familia grande, como la llaman los abuelos, se encuentra todos los años en las sierras, para pasar unos días de vacaciones juntos. Pero ya empiezan las clases.

Todos conversan. Ríen. Se pasan datos, no quieren olvidarse de nada. Probablemente hasta el año siguiente muchos de ellos no se van a ver. ¡Qué lindos días han pasado!

—¿Me escribirás y contarás cómo te fue con tu amigo, no? —pregunta Nicolás a Trini, que son de los mayores.

—Sí, por supuesto. ¿Y también vos me tendrás al tanto de todo, no? —contesta Trini.

—¿Me mandarás las figuritas? —dice María Emilia a Gregorio, quienes han estado completando sus álbumes.

Juanita regala su hada favorita a Paz. Santiago sigue armando túneles para sus trenes.

Teresita y Pili siguen bailando la cueca.

Federico intercambia datos de su cuadro preferido con Bernardo. Han discutido todo el tiempo sobre rugby, equipos de fútbol, películas...

Algunos juegan el último picadito con la pelota. La abuela los mira feliz. Hoy no les recuerda que deben jugar más lejos de los pequeños y de las plantas.





Sólo José y Guadalupe están serios. Conversan en un rincón.

—¿Qué les pasa a ustedes? ¿Por qué esas caras? —pregunta tía Ro.

Los dos se miran y...

—¡Empezamos primer grado! —dicen al unísono.

—¿Y? ¡Eselgradomáslindo! ¡Vanaencontrarseconmuchosamigos! —les asegura.

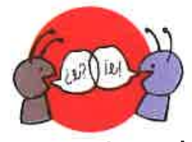
—¡Ése es nuestro problema! —dice José.

—¡Los dos somos nuevos en el colegio! ¡No tenemos amigos! —agrega Guadalupe.

—Bueno, todos los chicos que mañana serán sus compañeros, hoy tienen el mismo problema: imaginarse a sus nuevos amigos. En primer grado todos son desconocidos.

José y Guadalupe parecen tranquilizarse. Y con nuevo interés abren sus mochilas nuevas, regalo de tía Sole, para ver todo lo que hay en ellas.

Mañana cada uno estará en su escuela.



Conversamos:

1. José y Guadalupe serán nuestros compañeros durante el año, ¿dónde están?
2. ¿Qué día es?
3. ¿De quién es la casa?
4. ¿Cómo se llaman los primos?
5. ¿Qué hacen?
6. ¿Qué significa la "familia grande"?
7. Enumeramos los juegos de José, Guadalupe y de toda la familia. Comentamos acerca de los juegos que nos gustan. Qué reglas tienen. Buscamos semejanzas y diferencias: entre los juegos, entre sus reglas, entre los que gustan a cada uno; si son de mesa o se juegan al aire libre; si utilizan algún objeto o no.
8. ¿Por qué y para qué los juegos tienen reglas? ¿Qué pasa si no se cumplen?
9. Abrimos la mochila de José y Guadalupe para ver qué hay en ella. ¿Qué habrá?
10. Conversamos sobre qué es y para qué sirve cada útil escolar.
11. Conversamos sobre las semejanzas y diferencias entre los útiles.
12. Pensamos y decimos otros útiles que no son escolares. ¿Por qué se llamarán "útiles"?
13. Conversamos sobre lo que esperamos vivir en primer grado.
14. La noche anterior al primer día de clases, ¿nos sentíamos como José y Guadalupe? ¿Qué pensábamos?
15. Dibujamos en el cuaderno una escena de las vacaciones de José y Guadalupe.
16. Dibujamos en el cuaderno todos los útiles que hay en nuestras mochilas.





mamá

mamá - MAMÁ

m	M
m	M

mamá	ma-má	m-a-m-á	ma-má	mamá
mamá	ma-má	m-a-m-á	ma-má	mamá

LECTURA Nº 2

Mamá

¡Ma!
¡Mamá!
¡Mami!
Mimo a mi mamá.





A tu amparo y protección,
Madre de Dios acudimos.
No desprecies nuestros ruegos
y de todos los peligros,
Virgen gloriosa y bendita,
defiende siempre a tus hijos. Amén.

Tengo en casa a mi mamá,
pero mis mamás son dos:
en el Cielo está María
que es también Mamá de Dios.

Las dos me quieren a mí,
las dos me entregan su amor.
A las dos las busco y las llamo,
a las dos las quiero yo.

a b c d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w x y z



mamá - Ema - mimo - amo - ama



papá
papá - PAPÁ

p	P
p	P

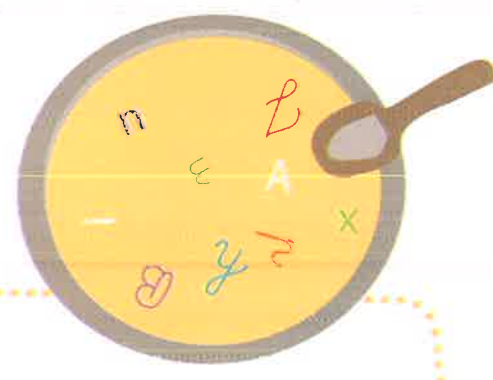
papá	pa-pá	p-a-p-á	pa-pá	papá
papá	pa-pá	p-a-p-á	pa-pá	papá

LECTURA N° 3

a B C D E F G H I J K L m n ñ o P Q R s t u v w x y z

¡Papá!

Mi papá... papi mío.
Mi papá me ama.





Mamá y papá

Con las letras de la sopa
escribí: papá y mamá,
y porque estaba jugando
me querían castigar.

Pero dijo mi abuelita
que se debe perdonar
a los niños que ya saben
escribir: mamá y papá.

Efraín de la Fuente (chileno)



papá - puma - pipa - apio - mapa



Canto



Los zapatos de papá
son grandes y pesados
al andar sonando van
plom – plom – plom.

Los zapatos de mamá
tienen grandes tacos
y al andar sonando van
clic – clic – clic – clac.

Y los niños chicos
con piernas muy cortitas
corren tras papá y mamá
tiqui – tiqui – tiqui – tiqui – tac.

Carmen Lavanchy







Jugamos con palabras:

Para papá, pan,
para Pachín, también,
para pan, papá,
para pan, Pachín,
pararará, papá,
pararará, pachín, pararará pararará

Pepa – Pepe – pomo – pie – Pipo

Mamá, papá y yo



Yo

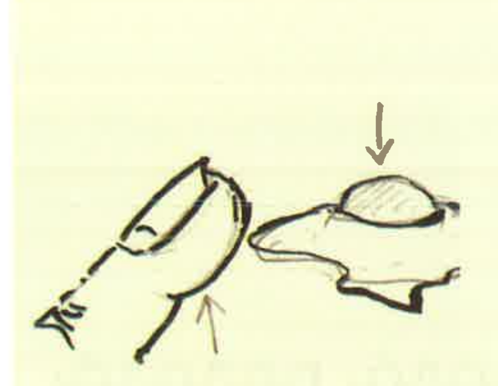
Yo soy ....

Papá, mamá y yo.

¡Atención! La **Y** tiene dos sonidos!

Al final de la palabra o cuando va sola suena como **i**.

Cuando le sigue una vocal suena diferente.



yema



rey



yoyó



yema – yoyó





Conversamos:

1. Decimos nuestros nombres.
2. Los nombres de nuestros padres.
3. Comentamos cómo somos.
4. Qué nos gusta.
5. Qué queremos ser cuando seamos grandes.
6. Cómo queremos ser.
7. Me dibujo en el cuaderno frente a un espejo.
8. Dibujo a mi familia.

Cuando sea grande

Mamá, cuando sea grande,
voy a hacer una escalera
tan alta que llegue al cielo,
para ir a buscar estrellas.

Me llenaré los bolsillos
de estrellas y de cometas,
y bajaré a repartirlas
a los chicos de la escuela.

Para ti voy a traerte,
mamita, la luna llena,
para que alumbres la casa
sin gastar en luz eléctrica.

Álvaro Yunque (argentino)

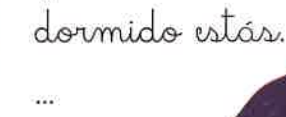
Adivinanzas

Muy chiquitito, chiquitito,
que pone fin a lo escrito.
...

Termino cabeza arriba
y empiezo cabeza abajo,
y tan solo en preguntar
se limita mi trabajo.
...

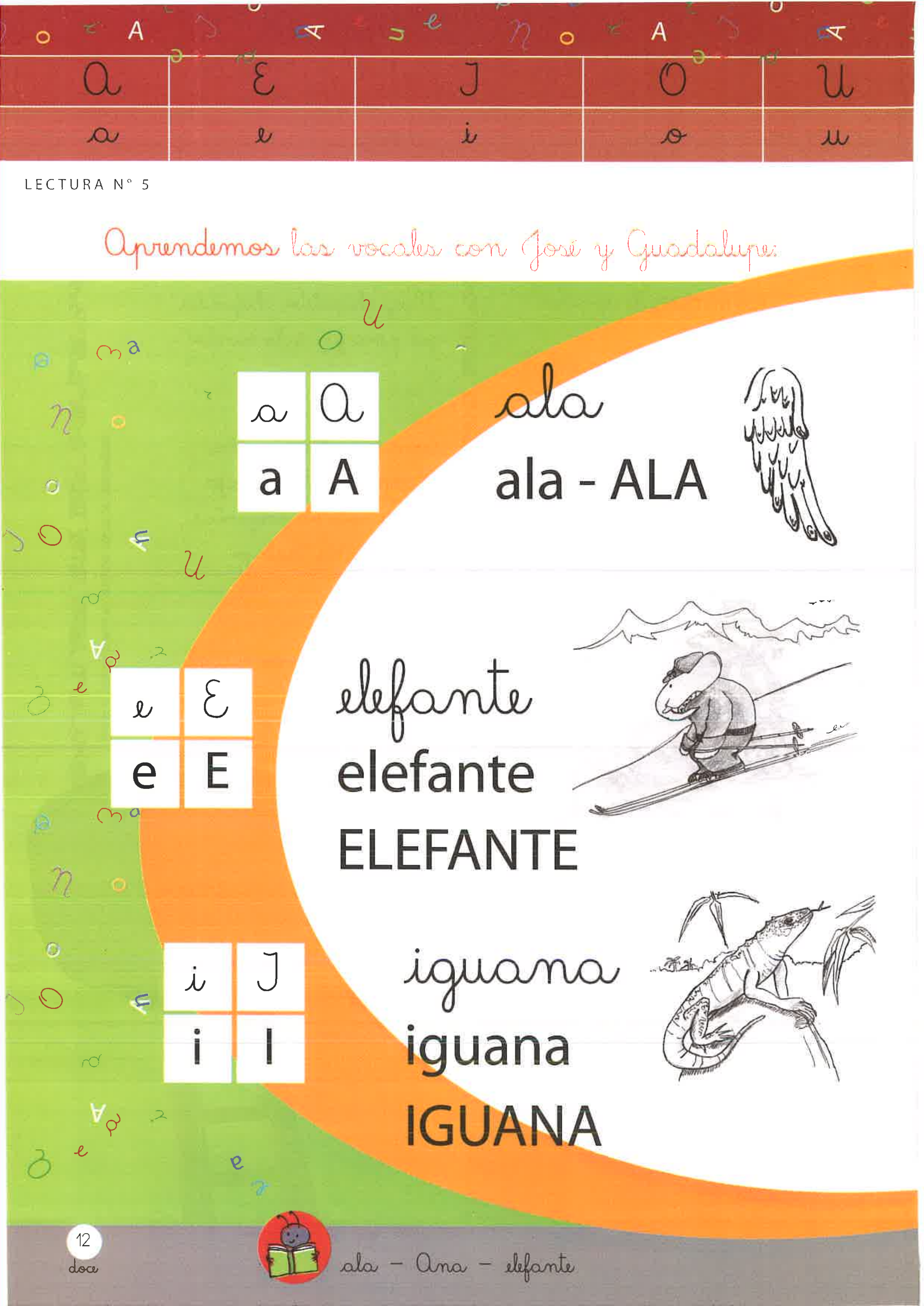
Tiene dientes y no muerde
todas las mañanas lo usás
y si no
dormido estás.
...

Respuestas: el punto, el signo de interrogación, el peine.

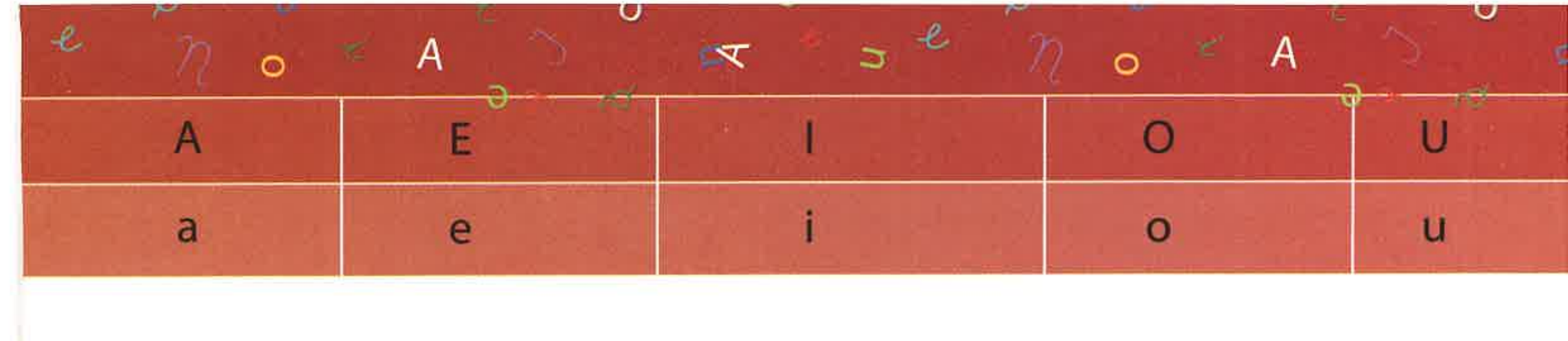




yo – yuyo



A a
E e
I i
O o
U u
LECTURA N° 5
Aprendemos las vocales con José y Guadalupe:
a A
a A
ala
ala - ALA
e E
e E
elefante
elefante
ELEFANTE
i I
i I
iguana
iguana
IGUANA
ala – Ana – elefante

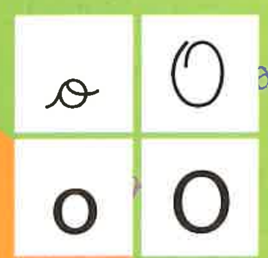


A	E	I	O	U
a	e	i	o	u



oso

oso - OSO



u U
u U



uva

uva - UVA

Las letras bailonas

Si digo la a,
¡me pongo a saltar!

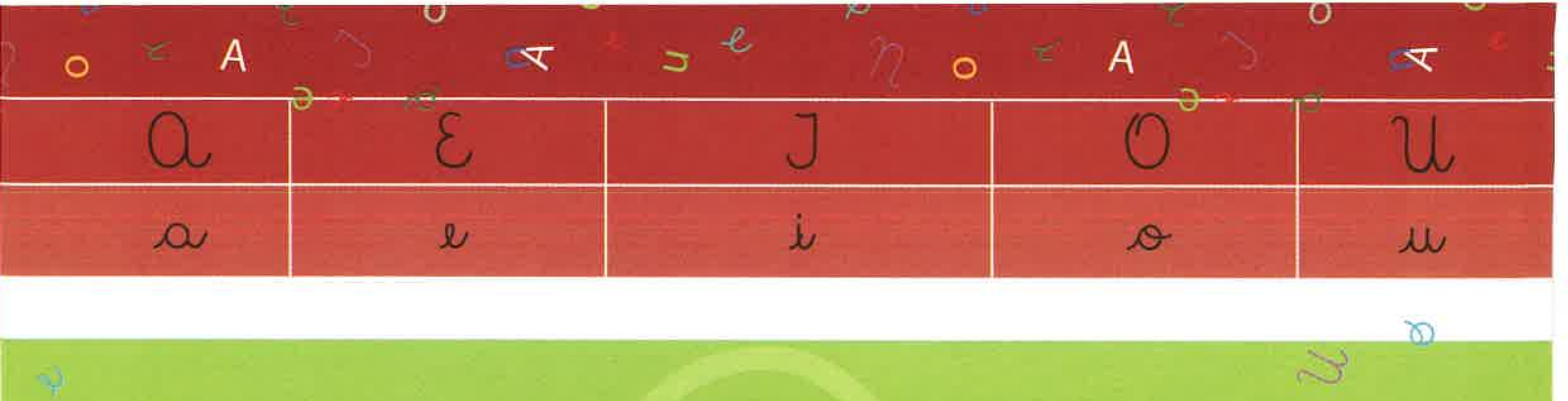
Si digo la e
¡bailo al revés!

Si aprendo la i
¡me quito de aquí!

Si digo la o,
¡me doy un revolcón!

Y si aprendo la u,
¡lo que quieras tú!

María A. Domínguez



Canción con A

Adelaida el hada
vuela a la montaña,
salta a la campana,
planea en el agua.

Caerá tan cansada
en la arena blanda …
¡que por la mañana
se olvidará un ala!

Canción con E

El duende Lelé
se aflige y apena:
no puede correr
pues le duele un pie.

Uno le aconseja
que se tome el tren
y otro le desea
que le vaya bien.



Canción con I

Lilí la perdiz
se puso a dormir.
Y cuando a su sueño
se iba a subir,
la nariz del gato
sonó en un achís.
¡El gato Fifí
me persigue a mí!
Y en menos de un tris
voló la perdiz.



A	E	I	O	U
a	e	i	o	u



Canción con U

Un lindo Cu - cú
sueña en su casita
con el cielo azul.

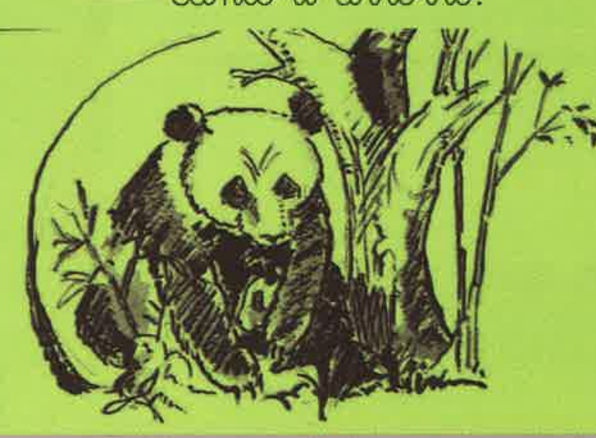
Lulú, muñequita
vestida de tul,
sueña con Cu - cú.

Dime niño mío,
¿con qué sueñas tú?

Canción con O

Osito Totó
con frío durmió;
le subió la fiebre
y tosió, tosió.

Su amigo lo oyó,
pronto lo abrigó,
y al oso mimoso
cantó el arrorró.





Jugamos con la canción:

La mar estaba serena

La mar estaba serena,
serena estaba la mar...

Con a:
La mar astaba sarana
sarana astaba la mar...

Con e:
Le mer...

A	E	I	O	U
a	e	i	o	u

Adivinanzas

En mí se mueren los ríos,
y por mí los barcos van,
muy breve es el nombre mío,
Tres letras tiene, no más.

...

Las cinco vocales
en su nombre lleva,
y no siendo ave
por la noche vuela.

...

Sin ser lucero ni estrella
en medio del cielo estoy,
sin ser sol ni luna bella,
adivine usted quién soy.

Muchas lamparitas
muy bien colgaditas,
siempre encandiladas,
nadie las atiza,
siempre quietas,
siempre inquietas,
durmiendo de día,
de noche despiertas.

...

El sol las madura,
la mano las rompe.
El pie la tritura,
la boca las bebe.

Respuestas: el mar, el murciélago, la letra e, las estrellas, las uvas.








león
león - LEÓN

l	L
l	L

león	le-ón	l-e-ó-n	le-ón	león
león	le-ón	l-e-ó-n	le-ón	león

LECTURA N° 6

Luis, el león herido

Luis, el león, es el rey de la selva. Está herido. Una rama lo lastimó cuando paseaba por la orilla del lago. Pero él es valiente, no se queja y se lame las heridas con paciencia.

Los animales de la selva lo cuidan y le llevan agua, para que se lave bien. Él les agradece mucho, pero prefiere seguir lamiéndose solo.

a b c d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w x y z

Conversamos:

1. ¿Quién es Luis?
2. ¿Dónde vive?
3. ¿Qué le pasó?
4. ¿Cómo lo acompañan los animales de la selva?
5. ¿Para qué le llevan agua?
6. ¿Cómo es Luis?
7. ¿Por qué sería solitario?
8. ¿Conocés personas solitarias?
9. ¿Qué podemos hacer cuando nos sentimos solos?



¿Sabías que...

... de pequeños los leoncitos maman del pecho de su mamá pero enseguida empiezan a comer la carne que ella les trae?

... los bebés de los lobos se llaman lobeznos y viven en grandes familias que se llaman manadas?

... los loros nacen pelados y débiles y no aprenden a volar hasta los cuatro meses?



león - luna - lupa - loma - Lola

Luna de verano

(fragmento)

Luna de verano,
redonda, redonda,
detrás de los talas
la luna se asoma.

Por el cielo sube
y en la noche sola
la luna se ríe
blanca y luminosa.

Fermín Estrella Gutiérrez

Señora Luna, ¿a dónde vas?
Todas las noches te veo pasar.
Por esos mundos donde tú vas,
qué bellas cosas aprenderás.
Señora Luna, ¿quieres venir?
Dame la mano para subir
por nubecitas quiero pasear
con las estrellas quiero jugar.



Jugamos con letras y palabras

Adivinanzas

Si me escribes como debes
soy de la selva el rey,
si me escribes al revés
yo seré Papá Noel.

...

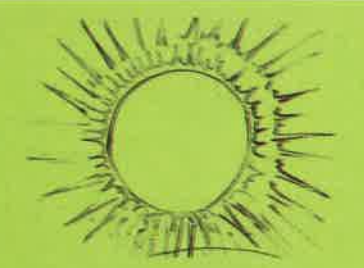
Soy amigo de la luna
soy enemigo del sol;
si viene la luz del día,
alzo mi luz y me voy.

...

Un león muerto de hambre,
¿de qué se alimenta?
De nada, porque está muerto.

Respuestas: el león, el bichito de luz.

lima – ola – alelí – pelo – lame



sol

sol - SOL

s S

s S

sol	s-o-l	sol
sol	s-o-l	sol

LECTURA N° 7

Sol y paseo

Sale el sol. Se asoma por las ventanas de Guadalupe. La despierta.

Guadalupe se lava, se peina y desayuna.

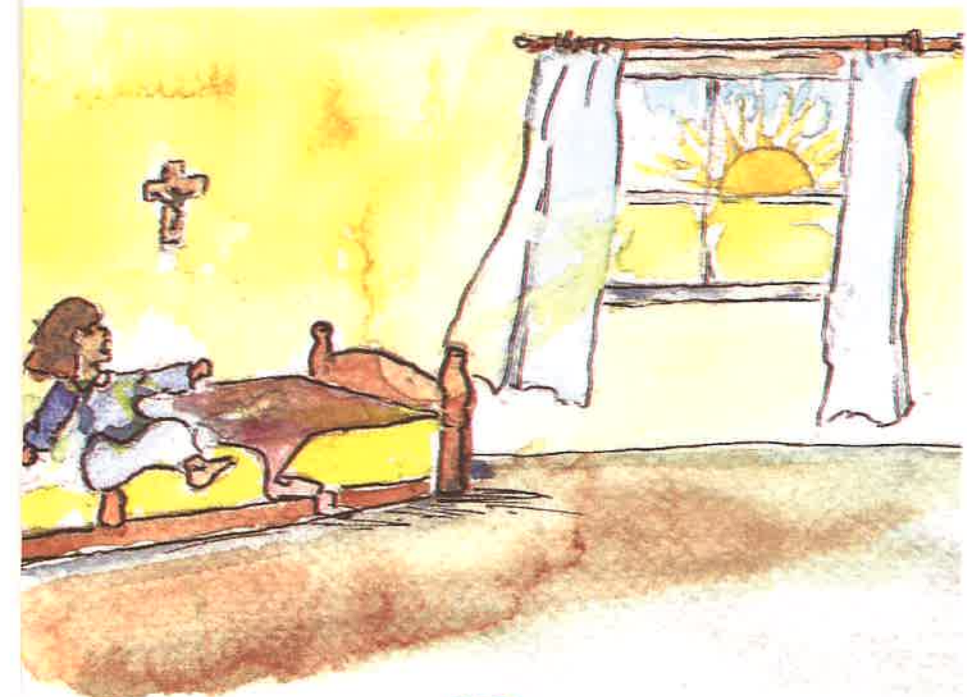
Prepara a su muñeca Susana y a su oso Simón.

Los saca de paseo.

Van a visitar a los sapos de la laguna. El sapo Leo los ve. ¡Salta y salta! Está feliz. Tiene visitas. Como a todo sapo ¡lo que más le gusta es saltar!

"¡Qué pena que no esté José también con Susana, el oso y los sapos!" piensa Guadalupe.

a b c d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w x y z



Amanecer

Sol naciente
que te asomas
trayéndonos
luz y vida,
que yo también
me levante
para entregar
alegría.

F.W.



sapo - sano - Susana

Conversamos

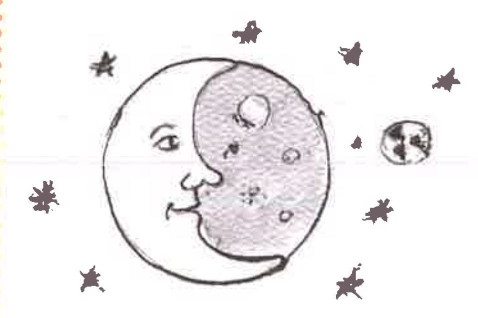
1. ¿Quién se asoma por la ventana de Guadalupe?
2. ¿En qué momento del día sucede la lectura?
3. ¿En dónde está Guadalupe?
4. ¿Qué hace Guadalupe al despertarse?
5. ¿Con quién va a salir a pasear?
6. ¿A quién van a visitar?
7. ¿Cómo se llama el sapo amigo de Guadalupe?
8. ¿Por qué salta?
9. ¿Cómo muestran otros animales que están contentos? ¿Y las personas?
10. ¿Por qué Guadalupe se acuerda de José?
11. Cuando estás contento, ¿cómo lo manifestás?
12. ¿Qué cosas te alegran?
13. ¿Y a tus hermanos? ¿Y a tus padres?
14. ¿Y a tus compañeros? ¿Y a tus maestros?



Adivinanza

A la orilla de los ríos,
croan sin meterse en líos,
saltos dan,
mas no son osos
sino animales verdosos.

Respuesta: los sapos.



La señora luna

La señora luna
le pidió al naranjo
un vestido verde
y un velillo blanco.

La señora luna
se quiere casar
con un pajarito
de la casa real.

Duérmete Natacha
e irás a la boda
peinada de moño
y en traje de cola.

Juana de Ibarbourou

oso – osa



yegua
yegua- YEGUA

y	Y
y	Y

yegua	ye-gua	y-e-g-u-a	ye-gua	yegua
yegua	ye-gua	y-e-g-u-a	ye-gua	yegua

LECTURA N° 8



Pataca

Hoy Guadalupe llega muy contenta de la escuela. Quiere hacer rápido todos los deberes. Su amiga María Emilia la ha invitado a conocer a su "juguete" preferido. Es una yegua que se llama Pataca.

Termina pronto los deberes. Prepara su bolso rayado, su ropa de dormir y su libreta de anotaciones. Pone muchas cosas. Demasiadas.

Al fin llega la hora y sube al auto muy contenta. ¡Va a conocer a Pataca!

Al día siguiente se levantan temprano y van a buscar a Pataca.

Pataca es una hermosa yegua. Ya tiene 3 años. Es de María Emilia. Se la regaló el abuelo Toyi.

—¿Jugamos con Pataca, Pili? Ya me cansé de la rayuela. Al fin y al cabo, invité a Guadalupe para que conozca a Pataca!

—¡Vamos, Guadalupe!

Pataca las mira. Le gusta jugar con ellas, y las extraña al no verlas, cuando están en la escuela. Pero... ¿qué tramarán ahora? ¿Y con una nueva amiga?

—¡Sí, sí! —dice Pili—. ¡Pero yo manejo! Y toma decidida las riendas



yegua – payaso – paso



en busca de una nueva aventura... van por un camino bordeado de flores amarillas. Son rayitos de sol.

Se turnan para ir en Retaca. Una de las tres tiene que ir corriendo a la par.

—¡Pará! ¡Pará! —pide María Emilia—. Me bajo un momento para juntar flores para la abuela Estela.

—Bueno, pero rapidito, ¿eh? —contesta Pili.

Y la buena de Retaca espera pacientemente. Guadalupe no se cansa de mirarla. María Emilia junta flores, salta y hace muecas como una payasa. Pili se empieza a enojar porque quiere seguir...

Pero al fin terminan por reír las tres, jugar a los payasos y le ponen un bonete a la pobre Retaca.

¡Qué linda tarde pasaron!



y – soy – yuyo



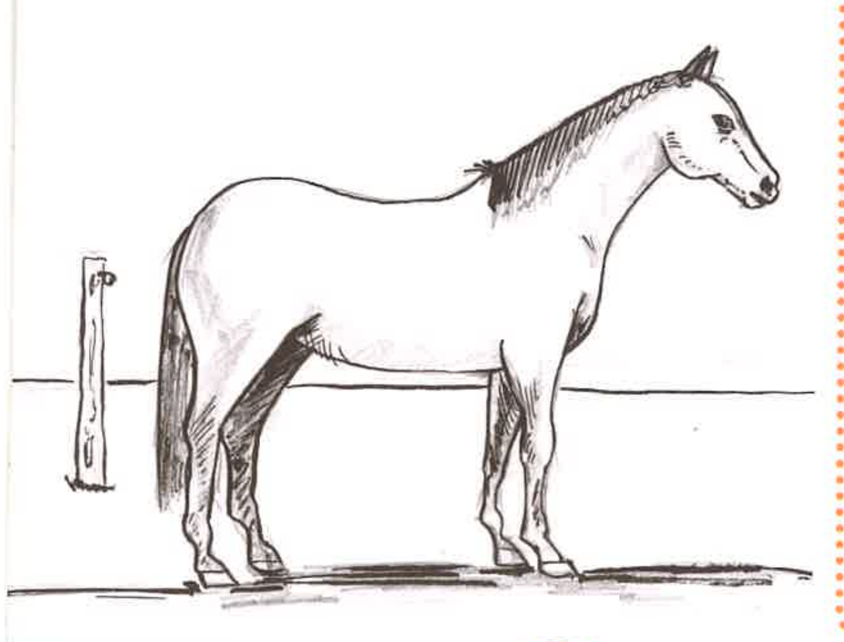



Conversamos:

1. ¿Por qué Guadalupe hace tan rápido los deberes?
2. ¿A dónde la han invitado?
3. ¿Quiénes salieron a pasear?
4. ¿De quién es la yegua?
5. ¿Quién se la regaló?
6. ¿Qué es una yegua?
7. ¿Es realmente un "juguete"?
8. ¿Quién conduce?
9. ¿Por qué una de las tres tiene que ir siempre caminando?
10. ¿Por qué se detienen?
11. ¿Por qué Guadalupe no se cansa de mirar a Petaca?
12. ¿Por qué María Emilia se hace la payasa?
13. ¿Qué te parece, le llegaron las flores a la abuela Estela?
14. ¿Qué pasó después?



(A partir de aquí los chicos eligen el final de la historia).



Vacaciones

La playa al sol. Se derraman,
todas de blanco, las olas.

¡La playa rubia, la playa
se está vistiendo de novia!

El sol, el calor, el agua,
la soledad rumorosa.

¡Y los niños! En la orilla
sus montoncitos de ropa.

J.S. Tallón, (en Las Torres de Nüremberg).



yeso – Yamila



duende

duende - DUENDE

d	D
d	D

duende	duen-de	d-u-e-n-d-e	duen-de	duende
duende	duen-de	d-u-e-n-d-e	duen-de	duende

LECTURA N° 9

a B C D E F G H J J K L m n ñ O P Q R S T U V W X Y Z

Delfines y duendes

La maestra de José les ha pedido que preparen un cuento o una poesía para la hora de cuentos. Pueden leerlo, contar uno que ya saben o inventarlo. De duendes y hadas, de animales, de juegos...

Sofía lee una poesía de la abuela Elena:

Los dos duendes

Un duende anda …
¿Dónde?, ¿dónde?
En las manos de mi nene.
Desde su dedo, pide a su modo:
-¡Dame, dame!
¡Duende pesado y mandón!
Ahora viene el duende del don.
Él ayuda y da.
Así de lindo y bueno es el duende.
Así de lindo es mi nene.



José, que todavía silabea mucho cuando lee, decide contar un relato que les contó el abuelo en las vacaciones.

Es un mito. Un cuento muy antiguo, en el que no todo es cuento.

La noche anterior reúne a toda la familia para ensayar.



duende - delfín - dama - dedo



delfín
delfín - DELFÍN

d	D
d	D

delfín	del-fín	d-e-l-f-í-n	del-fín	delfín
delfín	del-fín	d-e-l-f-í-n	del-fín	delfín

Dice así:

Había una vez un excelente cantor y poeta que se llamaba Arión.

Arión regresaba en un barco a su ciudad con mucho dinero, que había ganado con su canto.

Los marineros del barco querían robárselo. Entonces él se puso a cantar con voz muy alta en la proa del barco.

Los delfines, a quienes les encanta la música, se agolpaban y daban grandes saltos alrededor del barco.

Entonces Arión saltó y un buen delfín lo llevó en su lomo hasta la costa.

Cuando el rey se enteró de lo sucedido mandó apresar a los malos marineros y Arión recobró su fortuna.

Desde entonces los marineros son muy amigos de los delfines.

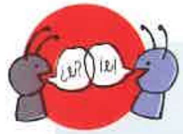
Y éstos, guían a los marineros.



a b c d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w x y z



dedal - soldado - pedal



Conversamos:

1. ¿Qué tenían que preparar los chicos de primer grado?
2. ¿Qué hizo Sofía? ¿De qué trata su poesía?
3. ¿Y José?
4. ¿Por qué José no leyó el mito?
5. ¿Qué significa silabear al leer?
6. ¿Quiénes son los personajes que intervienen

   en el mito?
7. ¿Por qué Arión se tira al mar?
8. ¿Por qué los delfines se habían acercado?
9. ¿Cómo lo ayudan los delfines?
10. Averiguo por qué dice la lectura que los delfines ayudan a los marineros.



Para pensar:
¿Hay más animales
que delfines
O más delfines
que animales?

Adivinanza

Delicado como lo ves
te sirve para escribir,
dibujar, señalar y sentir.

Respuesta: el dedo.



¿Jugamos a?:

¿En qué se parecen
dalia y Delia?
Ida y Aída?

Y ¿en qué se diferencian
dinosaurio y delfín?
dingo y dálmata?
dominó y ludo?



El Din - Don de la campana

Din don din don
suena la campana

din don din don
vamos a jugar

din don din don
dame dos dados

din don din don
dame dos dátiles

din don din don
la campana no se cansa

din don din don
¡Vamos a estudiar!



Dlia - asado - soda



nido

nido - NIDO

n	N
n	N

nido	ni-do	n-i-d-o	ni-do	nido
nido	ni-do	n-i-d-o	ni-do	nido

LECTURA N° 10

El nido



Guadalupe disfrutó mucho de Pitaca ese fin de semana. Se turnaban las tres. Cuando una la montaba las otras dos iban por detrás y por delante jugando y charlando.

—¡Miren, chicas!, ¿qué es eso? —pregunta Guadalupe.

—¡Un nido! ¿Nunca viste uno? —contesta Pilar.

—Sí, pero en Córdoba, donde los he visto, no hay de esa clase. En la casa de los abuelos siempre buscamos nidos, y como ése, así de verde, nunca vimos —agrega Guada.

Conversan largo rato sobre los nidos, y, cuando ya empiezan a discutir, la abuela interviene:

—No, chicas, tranquilas. Hay muchas clases de nidos. Cada ave lo hace diferente.

—¿Por qué? —preguntó Pili con desconfianza.

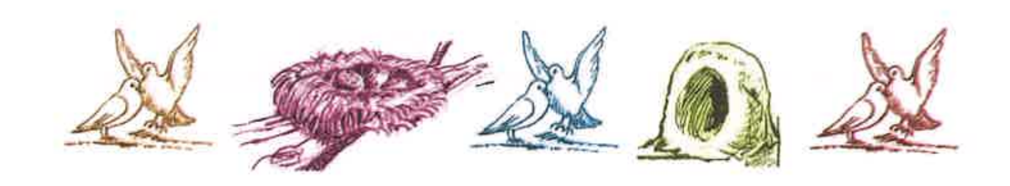
—Porque el nido es el lugar donde las aves y algunos otros animales ponen sus huevos. Allí les dan calor hasta que los pichones nacen. Y también ahí los crían los primeros tiempos.

—¡Ah, ya entendí! —interviene María Emilia—. Por ejemplo, un ñandú así de grandote no puede empollar sus pichones en el nidito de un colibrí, así de chiquitito.

a b c d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w x y z



nido - nene - Daniel



—Claro —dice la abuela—, cada especie según su tamaño, el lugar y el modo de vivir...

—¿Y todos los pájaros hacen su nido? —pregunta Guadalupe con curiosidad.

—No. Algunos eligen algún lugarcito más o menos seguro, otros...

—A las gallinas, por ejemplo, le hace los nidos Don Justino en el gallinero —dice María Emilia.

—Claro, porque son aves domésticas. Pero algunos pájaros, muy haraganes, ocupan nidos ya hechos.

—¡Uy! ¿Y cuándo vienen los dueños?

—¡Grandes peleas!

—A mí el que más me gusta es el del hornero, ¡ese! —dice Pilar señalando el del palo de la luz.

—Sí, lo hace siempre igual, con barro que amasa con su piquito. También las golondrinas lo hacen de barro. Otros pájaros, en otros lugares, usan pajitas, hojas, ramitas, pedacitos de tela... lo que encuentran.

—Cada pájaro en su lugar y un lugar para cada pájaro... vamos a jugar... —dice Pilar que ya se aburrió de la conversación.

pino — mono



Conversamos:

1. ¿Quiénes son los personajes que intervienen?
2. ¿En dónde están?
3. ¿Qué hacen?
4. ¿Qué descubre Guada?
5. ¿Qué discuten?
6. ¿Qué les enseña la abuela?
7. ¿Qué aves se nombran en la lectura?
8. ¿De esas aves, cuáles son pájaros?
9. ¿Qué utilizan los pájaros para hacer sus nidos?
10. ¿Por qué hay tantas clases de nidos?
11. ¿Para qué utilizan las aves a los nidos?
12. ¿Qué es un nido?
13. ¿Has visto alguna vez algún tipo de nido? ¿De qué animales?

¿Sabías que algunos pájaros que viven en las orillas del mar duermen en los árboles o de pie sobre una pata, pero nunca en el nido?

¿Sabías que El ave elefante, un ave que existió hace muchísimo tiempo, ponía huevos de 12 kilos? ¿Y que un huevo de avestruz es igual a veinticuatro huevos de gallina?





Para pensar:
¿Hay más pájaros que horneros o más horneros que pájaros?

Jugaba el Niño Jesús
con pajaritos de barro.
Con un soplo milagroso
les dio vida y vuelo alzaron.
Uno llegó a nuestra tierra
y fue el hornero ese pájaro.

Germán Berdiales
(argentino)





LECTURA N° 11

La tortuga Talita

José tiene una tortuga. Se llama Talita. A Talita le encanta esconderse en el jardín.

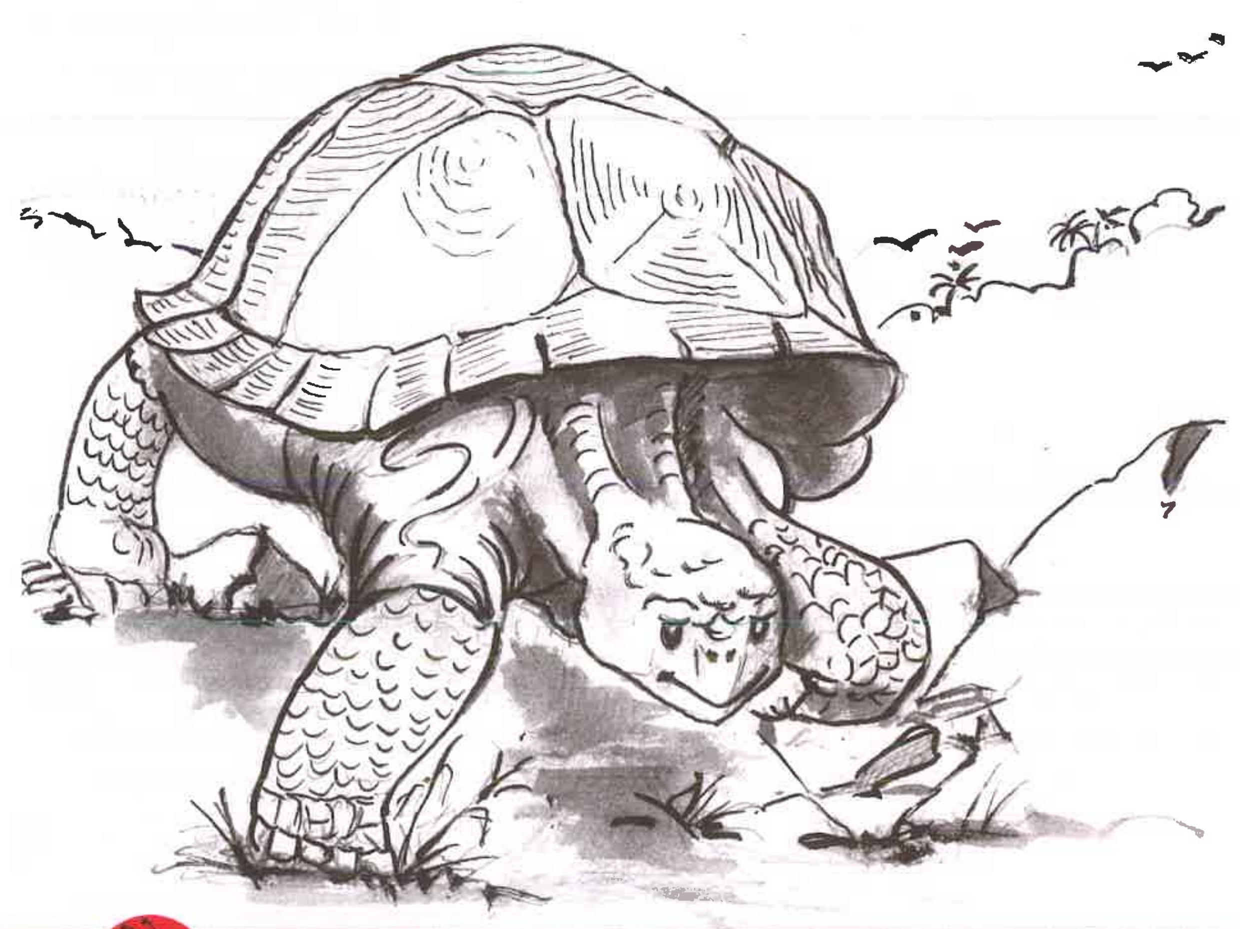
José y sus amigos juegan a las escondidas. Talita camina despacito de un lado para el otro.

Se va hasta las cañas de los tomates.

El tero se asusta, aletea y tira todas las latas.

¡Este tero! ¡Asustarse por una tortuga!

¡Y el juego de José y sus amigos terminó! ¡Nadie pudo cantar piedra libre!





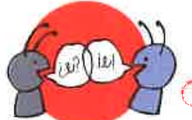
tortuga – pata – pelota – pastel – tomate



tortuga - TORTUGA

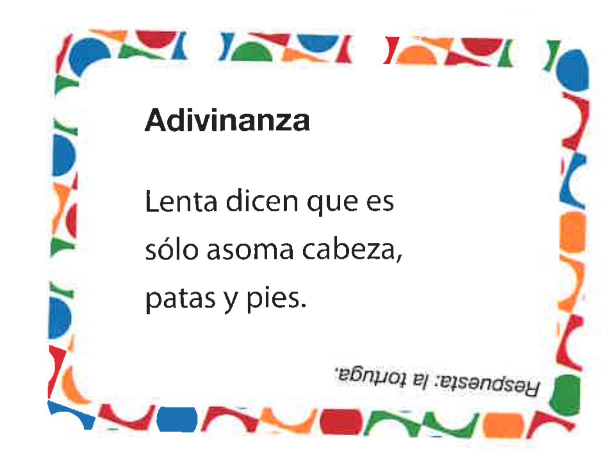
t Ƭ
t T

tortuga	tor-tu-ga	t-o-r-t-u-g-a	tor-tu-ga	tortuga
tortuga	tor-tu-ga	t-o-r-t-u-g-a	tor-tu-ga	tortuga



Conversamos:

1. ¿Dónde están José y sus amigos?
2. ¿Qué están haciendo?
3. ¿Quiénes viven siempre en el jardín?
4. ¿Cómo se llama la tortuga?
5. ¿Por qué se asustó el tero?
6. ¿Cómo terminó el juego?
7. ¿A qué se habrán puesto a jugar los chicos después?
8. ¿A qué juegos te gusta jugar?
9. ¿Quién pone las reglas en los juegos? ¿Por qué se necesitan las reglas?
10. Y en el aula, ¿hay reglas? ¿Cuáles?



Adivinanza

Lenta dicen que es
sólo asoma cabeza,
patas y pies.

Respuesta: la tortuga.

¿Sabías que a las panteras bebés sus mamás les enseñan a cazar desde los tres meses? A los dos años dejan a su mamá y cazan solas.

¿Sabías que las mamás tortugas hacen una papilla con semillas aplastadas que parece leche para alimentar a sus pequeños?

a b c d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w x y z



tío – pasto – mate – Tita – Talita – auto

La foca

La maestra de Guadalupe les ha prometido una visita al zoológico. Cada grupo tiene que averiguar sobre un animal. Guadalupe estudia la foca. Toda su familia busca información. Tienen datos interesantes.

La foca es un animal mamífero, porque amamanta a sus crías. Vive en el agua y también en la orilla, en la tierra. Por eso es semiacuático.

Tiene largos bigotes que le sirven para encontrar su comida.

No tiene orejas pero escucha muy finamente.

Sus dientes son grandes porque es un animal carnívoro.

Sobre la tierra las focas son muy lentas pero en el agua son veloces.

Les gusta tomar sol con sus compañeras.

Tienen un solo hijito por vez, que crece muy rápidamente.

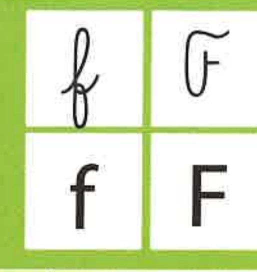
Se alimenta de peces pequeños, moluscos y pulpos. Y ellas son alimento de los osos polares, de los tiburones y de las orcas.



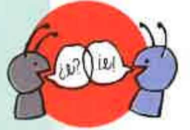
foca – familia – felino – fideo – fusil



foca - FOCA



foca	fo-ca	f-o-c-a	fo-ca	foca
foca	fo-ca	f-o-c-a	fo-ca	foca



Conversamos:

1. ¿Por qué la familia de Guadalupe tiene que buscar información sobre un animal?
2. ¿Qué tipo de lectura es la de la foca?
3. ¿De qué trata?
4. ¿Cuáles son las principales notas de la foca? ¿Qué significan?
5. ¿De qué se alimenta?
6. ¿Y de qué animales es alimento?
7. ¿Viste alguna vez una foca?



La foca

¿Quiere a la foca
ver muy feliz?
Ponga una pelota
en su nariz.

¿Quiere a la foca
contenta y fina?
Dele en la boca
una sardina.

¿Quiere a la foca
como enemiga?
Basta pincharla
en la barriga.

Vinicius de Moraes,
en El arca de Noé.
Bs. As., De la Flor, 2004.

¿Sabías que los elefantes desde que nacen hacen largas caminatas diarias? Se paran para comer hierbas y hojas que su mamá les tritura y luego se dan un baño y se rocían con agua.



a b c d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w x y z



foto – sofá – sifón – fuma – teléfono

LECTURA N° 13



La casita de la Cenicienta



La casita de la princesa Cenicienta está en el corazón del bosque. Antes vivía en el castillo.



Los enanitos la ven desde lejos.

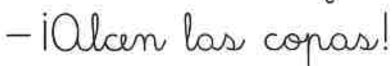


Juegan, cantan y trabajan. Llevan picos y palas. También cuentan cuentos.



Cenicienta ya les ha preparado una rica comida con coles, cebollas y caracú.





En la cena se oyen los caballos.

–¡Alcen las copas!

–¡Viene el príncipe!





casa – Cenicienta – Cecilia – cama

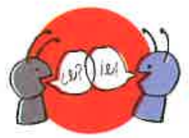


casa

casa - CASA

c C
c C

casa	ca - sa	c - a - s - a	ca - sa	casa
casa	ca-sa	c-a-s-a	ca-sa	casa



Conversamos:

1. ¿Quién vive en el corazón del bosque?
2. ¿Siempre vivió en ese lugar?
3. ¿Por qué se habrá mudado?
4. ¿Qué hacen los enanos?
   ¿Qué llevan?
5. ¿Qué hizo Cenicienta? ¿Con qué?
6. ¿Por qué brindan todos?
7. ¿Quién se acerca?
8. ¿Por qué Cenicienta no vive más en el castillo?
9. ¿Qué cuentos contarán los enanos? ¿Quiénes serán sus personajes?
10. ¿De dónde vendrán los enanos?
11. ¿Qué cuentos te gustaría que te contaran los enanos?
12. ¿Qué pasó después?



¿Sabías que el **cuco** es un pajarito que nace y vive en el nido de otro pájaro y se hace enseguida más grande que su mamá?

Corderitos

En el prado verde,
de luz esmaltado,
pastan corderitos,
corderitos blancos.

Con dulce silbido
el pastor los llama,
y su amor los guía
a las puras aguas.

De todo peligro
el pastor los cuida;
por sus corderitos
daría la vida.

-¡Corderito mío,
corderito amado,
sigue mi camino,
quédate a mi lado!

-¡Pastorcito mío,
Pastorcito amado,
yo quiero seguirte
y estar a tu lado!

E.I.







a b c d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w x y z



cuna - comida - once - camisa



Jugamos con letras y palabras

La rana

Cra - cra
cantaba la rana
cra - cra
debajo del agua.

Cre - cre
saltaba en un pie
Cre - cre
andando al revés.

Cri - cri
le pedí maní
cri- cri
me dijo que sí.

Cro - cro
le pedí alfajor
Cro - cro
me dijo que no.

Cru - cru
salió del jardín
cru - cru
y yo no la vi.

Si yo como como como
Y tú comes como comes
¿Cómo comes como como?
Si yo como como como.

Cerezas comí,
cerezas cené,
de tanto comer cerezas
me encerecé.

A Cuesta le cuesta
subir la cuesta
y, en medio de la cuesta,
Cuesta va y se acuesta.



Rima

Caracolito, caracolito,
¿quién te hizo tan chiquito?
Si en la arena te escondes
te llevará la mar
y entonces, caracolito,
no te podré encontrar.



Trabalenguas

Compré pocas copas,
pocas copas compré,
como compré pocas copas,
pocas copas pagué.

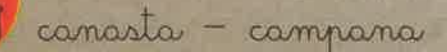
Adivinanzas

Llevo mi casa al hombro,
camino sin una pata,
y voy marcando mi huella
con un hilito de plata.

Duermo en una colcha
que jamás se arruga.
De todas las hierbas,
prefiero la lechuga.
Tengo orejas largas
y una cola diminuta.
Si echamos una carrera,
gano sin disputa.

Tiene cuatro patas
y no puede andar.
Tiene cabecera
y no sabe hablar.

Respuesta: el caracol, el conejo, la cama.





rinoceronte
rinoceronte - RINOCERONTE

r	R
r	R

rinoceronte	ri-no-ce-ron-te	r-i-n-o-c-e-r-o-n-t-e
rinoceronte	ri-no-ce-ron-te	r-i-n-o-c-e-r-o-n-t-e

LECTURA N° 14

El rinoceronte Ramón

El rinoceronte Ramón vivía solo. No quería que se rieran de él por su corta vista y su nariz en forma de cuerno. Además, no podía saltar como la rana, ni cantar como el ruiseñor o nadar como la raya. Se sentía gordo, ciego y feo.

Los otros animales que vivían en la isla no se reían de él. No les causaba ninguna gracia. Le tenían miedo. No lo conocían. Estaba siempre solo y parecía triste. Además, aunque comía hierba, era mucho más grande y gordo que el resto de los rumiantes.

Un día llegó a la isla un ratón. Rico, que así se llamaba, se había escapado de un barco y venía remando sobre una gruesa hoja.



a b c d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w x y z



rinoceronte – ratón – Ramón – perro

Apenas llegó a la isla vio al rinoceronte y le dijo:

—Tú debes ser el rey de la selva, porque eres grande y fuerte.

El rinoceronte le contestó:

—Nunca podría ser el rey porque soy miope y gordo. Y tengo un cuerno como nariz. El ratón rio por la respuesta. Tanto rio que el rinoceronte rio también con él. No podían parar de reír...

Al escuchar las risotadas de Ramón, que hacían temblar las ramas de los árboles, los animales comprendieron que era bueno y gracioso. Se acercaron tanto al ratón y al rinoceronte que se contagiaron la risa y todos juntos rieron hasta que llegó la noche.


Adivinanza

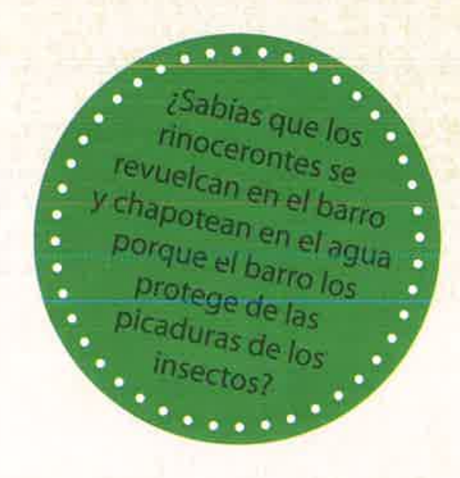
Soy un animal pequeño,
piensa mi nombre un rato,
porque agregando una "n"
tendrás mi nombre en el acto.

Respuesta: el ratón.



Conversamos:

1. ¿Quién es Ramón?
2. ¿Por qué no tenía amigos?
3. ¿Dónde vivía?
4. ¿Por qué él temía a los demás y los demás a él?
5. ¿Qué cosas no podía hacer? ¿Por qué?
6. ¿Quién llegó a la isla?
7. ¿Qué le dijo el ratón al rinoceronte?
8. ¿Qué le contestó Ramón?
9. ¿Qué pasó entonces?
10. ¿Cómo fue desde entonces la vida de Ramón?



aro – carta – mariposa – miércoles



Jugamos con palabras

Tres raras ratas, dos ratones y un robot
enrarecieron recientemente de repente.
Un robot, dos ratones y tres raras ratas
de repente recientemente enrarecieron.
...

El perro de Roque
no tiene rabo
porque el perro de Ramón Ramírez
se lo ha robado.

¡Adivina adivinador!
Vino a casa un gran señor.
¡Tic tac! ¡Tic toc! …

Cuando llama toca el timbre
y es petiso y barrigón.
¡Tic tac! ¡Tic toc! …

Tiene dos cuchillos negros
y patitas de gorrión.
¡Tic tac! ¡Tic toc! …

Se ha venido con paraguas
y no llueve ni hace sol
¡Tic tac! ¡Tic toc! …

¡Adivina adivinador!
¿Quién es este gran señor?
¡Tic tac! ¡Tic toc! …

José S. Tallón

Adivinanzas

¿Cuál es el nombre
de quien vigila la casa,
quien avisa si alguien pasa
y es fiel amigo del hombre?

...

Al principio de la rama
siempre suelo estar;
si me buscas bien
en la última de mar
me hallarás.

...

El roer es mi trabajo
el queso, mi aperitivo
y el gato ha sido siempre
mi más temido enemigo.

Respuestas: el perro, la letra "r", el ratón.

La ronda

Con todos mis amigos
haremos una ronda,
que me da mucha risa
porque es toda redonda.
Ahora hay que soltarse,
bailar en el lugar,
dar muchas, muchas vueltas
y a un amigo abrazar.

El chaparrón

Relampaguea.
¡Qué nubarrón!
El sapo croa,
huye el gorrión.

El gallo canta:
co … corocóooo
responde el trueno
bron … bron … bron …

Ave María,
qué ventarrón,
se cubre el campo
de gris marrón.

Eso no es nada,
-dice Zenón-
es que tendremos
un chaparrón.

Juan Bautista Grosso

Cucú, cucú,
cantaba la rana,
Cucú, cucú,
debajo del agua.
Cucú, cucú,
pasó un marinero,
Cucú, cucú,
llevando romero.
Cucú, cucú,
pasó una criada,
Cucú, cucú,
llevando ensalada.
Cucú, cucú,
pasó un caballero,
Cucú, cucú,
con capa y sombrero.
Cucú, cucú,
pasó una señora,
Cucú, cucú,
llevando unas moras.
Cucú, cucú,
le pedí un poquito;
Cucú, cucú,
no me quiso dar.
Cucú, cucú,
me puse a llorar.

Redondo, redondo es Don Redondón...

Redondo, redondo,
es don Redondón,
le gustan las cosas
que redondas son:
el bombo, la rueda,
la luna y el sol.
Redondo, redondo,
es don Redondón.



aro – careta – mariposa – miércoles

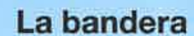


bandera
bandera- BANDERA

b B
b B

bandera	ban-de-ra	b-a-n-d-e-r-a	ban-de-ra	bandera
bandera	ban-de-ra	b-a-n-d-e-r-a	ban-de-ra	bandera

LECTURA N° 15



La bandera

Cuando miro a mi bandera,
a mi bandera argentina,
no sólo veo el celeste
y el blanco que la ilumina.

Veo el manto de la Virgen,
nuestra Patrona querida,
tierna Madre que nos sigue
y desde el Cielo nos guía.

Veo al General Belgrano
tomándola por enseña;
y a todos los que murieron
porque la Patria viviera.

E.I.

El barquito de papel

Con la mitad de un periódico
hice un barco de papel,
en la fuente de mi casa
le hice navegar muy bien.
Mi hermana con un abanico
sopla y sopla sobre él.
¡Buen viaje, muy buen viaje,
barquichuelo de papel!

Amado Nervo (1870 - 1919).
Mejicano

a b c d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w x y z

Hoy la maestra les ha leído esta poesía de Amado Nervo a los niños. La han repetido muchas veces. José vuelve a casa canturreándola...



bandera – barco – boca – bailar – Belgrano

Termina de merendar rápidamente y comienza muy serio a trabajar.

—¿Qué hacés? —pregunta el papá intrigado, pensando que está con sus deberes.

—Un bonito barquito de papel y un abanico, también de papel —contesta muy concentrado.

Llena de agua la bañera. Pone su barquito y lo hace bailar con el abanico sobre las olas.

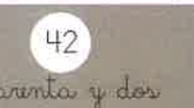
—Marinero soy, bravo capitán de este buque. Recorro mares y mares y no temo a bravos vientos y tormentas...

El papá lo mira desde la puerta con una sonrisa. Él también jugó mucho a este juego...



Conversamos:

1. ¿Quién escribió la poesía?
2. ¿Qué hizo el niño de la poesía?
3. ¿Con qué?
4. ¿Dónde lo puso?
5. ¿Para qué?
6. ¿Cómo lo ayudó su hermana?
7. ¿Qué hizo José cuando llegó a su casa?
8. ¿Dónde lo puso?
9. ¿Qué poesías conocés?
10. ¿En casa, alguien sabe recitar poesías?
11. Preguntamos en casa y luego compartimos en el aula.





bonito – bombón – bufanda – biberón – bebé



violín

violín - VIOLÍN

v	V
v	V

violín	vio-lín	v-i-o-l-í-n	vio-lín	violín
violín	vio-lín	v-i-o-l-í-n	vio-lín	violín

LECTURA N° 16

Víctor y su violín

Víctor toca el violín.

¡Vibran hasta los vidrios!

–¡José! ¡Vení! ¡Escuchemos!

Ejecuta una linda melodía de Paganini.

–¡Qué hermoso que suena este violín! –piensa José–. ¡Tiene tanta vida!

–¿Podré estudiar violín, mamá?

–Por supuesto. Y acompañarás a Guadalupe en el piano.

Varios vecinos se acercan a la ventana para ver y oír.



violín – Víctor – velero – vidrios – vibran

¿Sabías que los peces recién nacidos se llaman **alevines** y desde que nacen saben nadar muy bien?



Conversamos:

1. ¿Quién toca el violín?
2. ¿Qué interpreta?
3. ¿Qué significa que vibran los vidrios?
4. ¿Qué piensa José?
5. ¿Qué le pregunta a su mamá?
6. Y Guadalupe, ¿qué instrumento estudió?
7. ¿Por qué se acercan los vecinos?
8. ¿Cómo se sentirá Víctor?
9. ¿Tocás algún instrumento?
   ¿Cuál te gustaría?



Para pensar:

¿Hay más instrumentos musicales que violines o más violines que instrumentos musicales?



Jugamos con letras y palabras

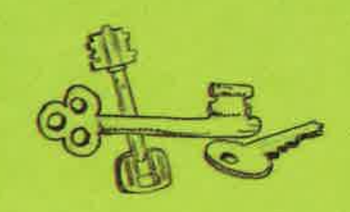
Trabalenguas

Nadie silba como Silvia silba,
porque el que silba como Silvia
sabría silbar como Silvia silba.





viento – ventarrón – ventana – verde – vacaciones



llave
llave- LLAVE

ll	Ll
ll	Ll

llave	lla - ve	ll - a - v - e	lla - ve	llave
llave	lla-ve	ll-a-v-e	lla-ve	llave

LECTURA N° 18

Llaves y llaves



Hoy es día de lluvia. No se puede salir a jugar afuera. José y sus hermanos tienen caras de aburridos. Llegan dos compañeros del colegio y dicen:

–¡Venimos a jugar!

–¿A qué? ¡No podemos salir! –contesta José con cara quejosa.

La mamá de José, Magdalena, les propone que vayan al arcón de los juegos. Algo van a encontrar.

–A ver... ludo, dominó....

–¡Aquí está el juego de las llaves! Juguemos a esto que es muy divertido. Fue el regalo de Reyes.

Y van todos a ubicarse alrededor de la mesa con la enorme caja en el centro.

José tiene que explicar el juego:

–Hay diez llaves de colores y diez cajitas. Cada llave abre



a b c d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w x y z



llave – calle – llama

sólo una cajita, la de su mismo color. Tenés que tomar una y decirle: "llave, llavecita mágica, dime ¿qué tesoro escondes?"

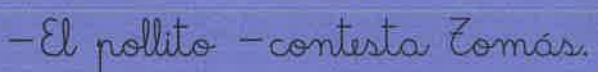
—Sí, pero antes se reparten las llaves. Somos cinco, así que dos para cada uno —agrega Tomás.

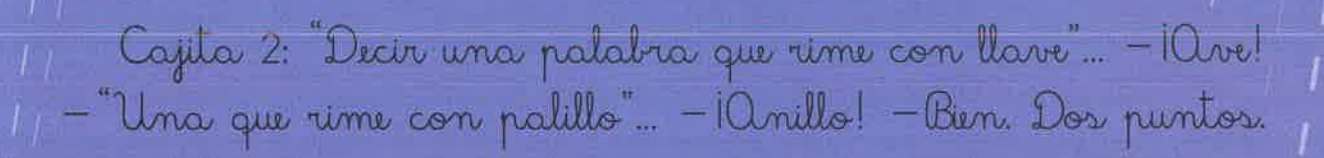
—¿Y cuál es el tesoro? —pregunta Juanito.

—Dentro de la caja hay tarjetas con problemas y adivinanzas. El que acierta gana dos puntos. El que se queda callado, tiene uno. Y el que contesta mal, cero —dice Santi, que piensa ganar.

—Bueno, empecemos. Gana el juego el que tiene diez puntos.

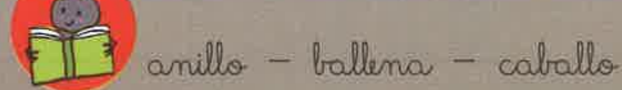
Cajita 1: "Adivina adivinador:
De huevo blanco y hermoso
una mañana nací
y al calor de una gallina
con mis hermanos crecí.


—El pollito —contesta Tomás.
—¡Bien!, dos puntos.


Cajita 2: "Decir una palabra que rime con llave"... —¡Ave!
—"Una que rime con palillo"... —¡Anillo! —Bien. Dos puntos.







anillo – ballena – caballo

Cajita 3: "Decir una palabra que se esconde en llave"... —Ve. —"¿Y una que se esconde en pasillo?" —Paso. —Bien, dos puntos.

Cajita 4: "Decir el nombre de un animal doméstico, que pone huevos y lleva ll en su nombre"... —Gallina. —Bien, dos puntos.

Cajita 5: "Decir tres palabras que tengan una sola vocal"... —Pan, sol, dos. —¡Muy bien! Dos puntos.

Cajita 6: "Decir qué es un llavero y para qué sirve". —Es un objeto que sirve para llevar las llaves. —¡Bien! ¡Dos puntos!

Cajita 7: "Decir tres palabras que empiecen con ll"...

Cajita 8: "Decir el nombre de un animal que vive en la cordillera, de su pelaje se hacen tejidos y su nombre empieza con ll"...

Cajita 9: "Decir tres palabras que lleven ll y terminen con o"...

Cajita 10: "Adivina adivinador: Redondo, redondo, barril sin fondo"...

Y así siguen una ronda tras otra, hasta que el primero que llega a 10, gana.



—¿Jugamos otra ronda? —dice Jerónimo, que también quiere ganar.

—No, basta —interviene mamá Magdalena que entra en la habitación.

—Ya es hora de hacer los deberes —agrega.

Guardan todas las cajitas, hasta el próximo día de lluvia. Ahora hay que estudiar la lectura para el dictado de mañana.

QUE LLUEVA

Que llueva, que llueva,
la vieja está en la cueva,
los pajaritos cantan,
las nubes se levantan.
¡Que sí!
¡Que no!
Que caiga un chaparrón,
con azúcar y limón.



Conversamos:

1. ¿Dónde está José?
2. ¿Quiénes llegan?
3. ¿Qué problema tienen?
4. ¿Cómo se llama la mamá de José? ¿Qué les propone?
5. ¿Qué juego eligen los chicos?
6. ¿Quiénes se lo habían regalado?
7. ¿Cómo se juega?
8. ¿Cuántos chicos juegan? ¿Quiénes son?
9. ¿Cómo se llaman?
10. ¿Qué te gusta hacer cuando llueve? ¿Con quién?

Lluvia

Lluvia saltarina
cae en mi ventana,
baila que baila,
canta que canta.

Lluviecita fina
que el viento levanta,
baila que te baila,
canta que te canta.

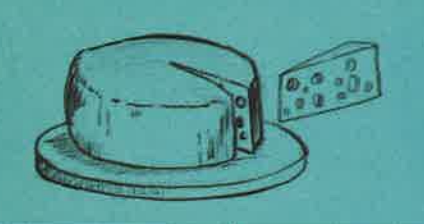
Susana López de Gomara

Corre el anillo

Corre el anillo por un portillo
pasó un chiquillo
comiendo huesillos.
A todos les dio,
menos a mí.
Eche prenda.
Señorita, caballero,
¿quién lo tiene?



lluvia – amarillo



queso
queso- QUESO

q	Q
q	Q

queso	que-so	q-u-e-s-o	que-so	queso
queso	que-so	q-u-e-s-o	que-so	queso

LECTURA N° 19

Quico el ratón

Quico es un ratoncito que vive en la biblioteca del colegio.

Se pasea entre los libros, mira cómo leen los niños. Y especialmente olfatea por todos lados.

—¿Qué busca?

—Claro, queso. Es su manjar favorito. Si no consigue, come alguna paginita de los libros viejos.

Algunos chicos le tienen miedo y se alejan de él o lo corren. Pero la mayoría, le guarda un pedacito de queso de su sándwich. Y se hacen sus amigos. Hasta le han puesto un nombre: Quico.

De pronto, todos dejan de leer.

—¡Qué linda música! ¿Quién toca la quena?

—Quique, el chico de Quimilí, toca la quena.

—¡Qué bien suena! Está practicando para la fiesta quincenal de música.

Todos rodean a Quique. También Quico, que se para en sus dos patitas traseras, saboreando su quesito.

a b c d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w x y z



Quico – quena – queso



Conversamos:

1. ¿Quién es Quico?
2. ¿Dónde vive?
3. ¿De qué se alimenta? ¿Cuál es su manjar favorito?
4. ¿Por qué algunos niños le tienen miedo a Quico?
5. ¿Por qué dejan los niños de leer?
6. ¿Quién toca la quena?
7. ¿En qué consistirá la fiesta quincenal de música?
8. ¿Cada cuántos días se hace?
9. Entre todos pensamos cómo sería la fiesta de música de nuestro grado.
10. Si aparece un ratoncito en la biblioteca de tu aula, ¿qué harías? ¿qué harían tus compañeros?
11. ¿Conocés algún personaje de cuentos que sea un ratoncito? ¿Cuál, cuáles?
12. Dibujo a Quico escuchando la quena.

¿Sabías que a las personas que están mucho en las bibliotecas y leen y leen les dicen "ratones de biblioteca"?



Jugamos con letras y palabras

¿Cómo quieres que te quiera?
Si el que quiero que me quiera
no me quiere
como quiero que me quiera.

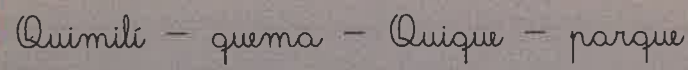


Adivinanza

La mujer del quesero,
¿qué será?
El negocio del quesero,
¿qué sería?









jirafa

jirafa- JIRAFA

j	J
j	J

jirafa	ji-ra-fa	j-i-r-a-f-a	ji-ra-fa	jirafa
jirafa	ji-ra-fa	j-i-r-a-f-a	ji-ra-fa	jirafa

LECTURA Nº 20



La jirafa Josefina

La jirafa Josefina vive en el Jardín Zoológico con sus tres bellas jirafitas: Jimena, Jacinta y Jovita.

Por las mañanas Josefina despierta temprano a sus pequeñas.

a b c d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w x y z

raqueta – mosquito – quinoto

—¡Vamos, a levantarse! ¡Tenemos que estar listas pronto! ¡Ya van a venir los niños de visita!

Una a una se van desperezando y Josefina las baña. Las enjabona bien, ¡qué largo es el cuello! ¡Y qué hermosas son! Siempre le encanta ese momento en que se da cuenta de lo lindas que son sus hijas.

Las pequeñas toman su mamadera con leche y salen a jugar. La jaula es muy grande y se abre para que los niños las vean bien.

Por la tarde, cuando las jirafitas quedan solas, su mamá les cuenta hermosas historias de la jungla.

—¿Por qué tenemos el cuello tan largo? —pregunta Jovita.

—Gracias a esa altura, podemos comer las hojitas más ricas de los altos árboles.

—¡Qué bueno! ¿Cuándo vamos a ir a nuestra tierra?

—Pronto. Cuando ustedes dejen de tomar mamadera y vengan las otras jirafas a vivir aquí, a ocupar nuestro lugar. Así, todos los chicos de Argentina podrán conocer nuestra especie. Somos las únicas. El elefante tiene una hermosa trompa; el león una hermosa melena; el loro un plumaje de verde intenso; el oso... Pero cuello como nosotras, ninguno.

¿Sabías que la jirafa cuando nace bebe leche? ¿Y que en la primera semana empieza a comer hojas, que será su alimento para siempre?

jirafa – Josefina – Jacinta – Jimena



Conversamos:

1. ¿Cómo se llama la mamá jirafa?
2. ¿Y sus hijas?
3. ¿En dónde viven? ¿En qué país?
4. ¿De qué continente son las jirafas?
5. ¿De qué se alimentan las jirafas pequeñas? ¿Y cuándo crecen? ¿Cómo lo sabes?
6. ¿Por qué la mamá las prepara y quiere que estén lindas?
7. ¿Cuándo volverán al África?
8. ¿Para qué la jirafa tiene el cuello largo?
9. ¿Fuiste al zoológico alguna vez? ¿Viste a la jirafa? ¿Qué hacía?
10. ¿Qué otros animales viste?

La jirafa

Juiciosa está la jirafa
en el confín de su jaula.
Si viajara … si volviera
a aquel jardín de su África,
¡Qué rápida correría
entre la arena naranja!

El rojo sol por jinete
la dejaría ir tan lejos …
allí donde los juncales
se mojan en un espejo,
y los pájaros dibujan
surcos de luz en el cielo.

E.I.

Juanito el Bandolero

Juanito el Bandolero
se metió en un sombrero.
El sombrero era de paja,
se metió en una caja.
La caja era de cartón,
se metió en un cajón.
El cajón era de pino,
se metió en un pepino.
El pepino maduró
y Juanito se salvó.

Adivinanzas

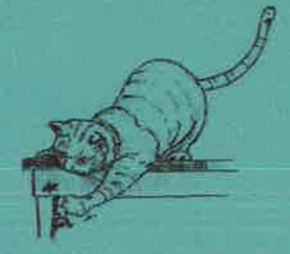
Un convento bien cerrado,
sin campanas y sin torres
y muchas monjitas dentro
preparan dulces de flores.

Soy una cosita
que anda al compás,
con las patas por delante
y los ojos por detrás.

Respuesta: la colmena, las tijeras.



ajo – ají – jarra – José – pájaro



gato
gato - GATO

g	G
g	G

gato	ga-to	g-a-t-o	ga-to	gato
gato	ga-to	g-a-t-o	ga-to	gato

LECTURA Nº 21

a B C D E F G H I J K L M N Ñ O P Q R S T U V W X Y Z

La gata Estrellita

Es el día del cumpleaños de Guadalupe. Ha pedido de regalo a sus padres una gata. Van a la guardería gatuna para elegir a la nueva amiga.

Guadalupe y su hermana menor, Felicitas, ven muchos gatos y gatas: blancos, negros, grises, naranjas... con manchas o rayas, con colas largas o cortas.

Pero hay una gatita que les llama la atención. Toma agua en un plato gris. Saca y guarda su lengua velozmente. Cuando ve a las niñas, se detiene. Las mira. Luego se acerca a ellas lentamente. Gira a su alrededor y las roza con sus bigotes. Les dice un suave "¡miau!"



Guada no duda. Es una gata hermosa. Toda blanca. La cola muy larga. Una manchita en el hocico.

Guadalupe la alza.

—¿Te gusta, Feli? —pregunta.



gato - gracias - gorila

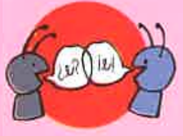
—Sí, es muy graciosa. ¿Me la prestarás para jugar? —contesta Felicitas abriendo muy grandes sus ojos.

—¡Por supuesto! —dice Guadalupe. Y mirando a sus papás:

—¡Gracias! ¡Gracias! Se llamará Estrellita. Es mi nueva amiga.

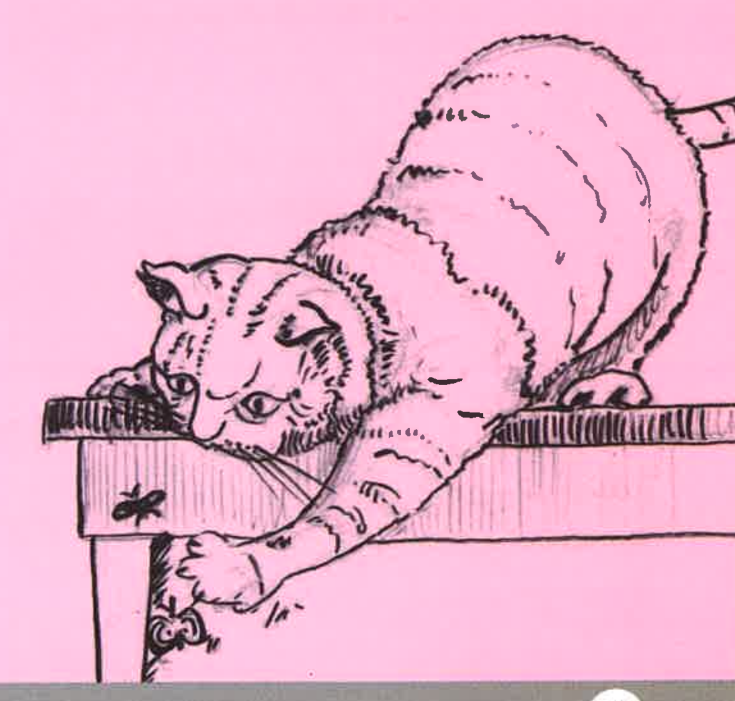
Y desde ese día comienzan las nuevas aventuras de Guadalupe, Felicitas y Estrellita.

Las niñas le ponen una coronita de princesa, de pronto un gorro o un pañuelo en la cabeza. Le dan leche y comida en la boca. Y cuando el papá toca la guitarra, las tres bailan felices.



Conversamos:

1. ¿De quién es el cumpleaños?
2. ¿Qué le regalan sus papás?
3. ¿Dónde compran el regalo?
4. ¿Cómo son los gatos que ven las chicas en la guardería gatuna?
5. ¿Qué gato eligen?
6. ¿Qué nombre le ponen?
7. ¿Cómo es Estrellita?
8. ¿A qué juegan las niñas con ella?
9. ¿Quiénes son las tres que bailan?
10. ¿Cuál es tu mascota preferida?
11. ¿Qué cuidados hay que tener con las mascotas?





lagarto – ganas – ganado

Mi gata

Todas las tardecitas
mi gata mira,
sentada en la ventana
a su nueva amiga.
Pero ella no imagina
que hay un espejo
y que su amiga
es su reflejo.

Gatito, gatito ¿y tu cascabel?
Lo perdí ayer de noche jugando con él.
Yo te daré otro, será de papel
Pintaré colores
y un gran cascabel.

El girasol

El girasol vigilante
Un girasol enorme
crecía como gigante:
Era tan inmenso
que llegó a ser vigilante.

Vigila mar y tierra,
cielo y cordillera,
vigila, buen vigilante,
girasol vigía y gigante.

Si tu gusto gustara del gusto que gusta mi gusto
los dos gustaríamos de los mismos gustos
pero como tu gusto no gusta del gusto que gusta mi gusto
los dos no gustamos de los mismos gustos.

¿Sabías que los gatos y los gorilas son mamíferos?

¿Sabías que los gatos, los tigres, los leopardos, los pumas y los leones son felinos?

¿Sabías que los bebés lagartos son abandonados por su mamá cuando nacen y se tienen que desenvolver solitos?





hormiga
hormiga- HORMIGA

h	H
h	H

hormiga	hor-mi-ga	h-o-r-m-i-g-a	hor-mi-ga	hormiga
hormiga	hor-mi-ga	h-o-r-m-i-g-a	hor-mi-ga	hormiga

LECTURA N° 22



Hormigas por aquí y por allá

El libro de José y Guadalupe tiene muchas hormiguitas en todas las páginas. Son unos personajes muy interesantes. Esta fábula muestra cómo son las hormigas y por qué son los animalitos que nos acompañan.

La cigarra y la hormiga

Una cigarra y una hormiga vivían junto a un campo de trigo. Cuando llegó el verano, la hormiguita día tras día recogía granos de trigo. Los guardaba en el granero para el invierno.

La cigarra la veía pasar. Cantaba todo el día recostada a la sombra de un árbol.

—¡No trabajes tanto, chica! —le decía la cigarra—. Descansa, hace mucho calor, diviértete.

La hormiguita no quería ni escucharla.

Llegó el invierno. No había comida por ninguna parte.

La cigarra tuvo hambre.

—Le pediré algo a la hormiga. Seguro que con todo lo que trabajó, algo tiene —pensó la cigarra. Y a su casa se dirigió.

Pero la hormiga, sin abrirle siquiera la puerta, le dijo:

—Ve, canta y diviértete.

Versión libre de la fábula de Esopo

a b c d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w x y z



hormiga – huevo – hueco – hueso – hielo



Conversamos:

1. ¿Quiénes son los personajes de esta fábula?
2. ¿Dónde viven?
3. ¿Qué hace la hormiga durante el verano?
4. ¿Y la cigarra?
5. ¿En qué estación crece el trigo?
6. ¿Qué pasa en el campo en el invierno? ¿Por qué?
7. ¿Para qué va la cigarra a visitar

   a la hormiga?
8. ¿Qué le contestó la hormiga?
9. ¿Por qué la hormiga se comportó así?
10. ¿Por qué te parece que elegimos hormigas para que nos acompañen en nuestros libro?



Adivinanzas

De negro y en procesión
adivina quiénes son.

Cargadas van,
cargadas vienen
y en el camino
no se detienen.

Soy una cajita
blanca como la cal,
todos me saben abrir,
y ninguno me sabe cerrar.

Respuestas: las hormigas, las hormigas, el huevo.

Trabalenguas

El hipopótamo
Hipo está con hipo.
¿Quién le quita el
hipo al hipopótamo
Hipo?

El humo

El humo
de las chimeneas
se va de viaje
y por eso se pone
su mejor traje.

Para no perderse
deja sus huellas
por toda la escalera
de las estrellas.

Elsa Isabel Boneman (argentina)

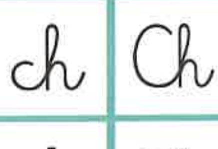


hiena – hierro – hipopótamo – hamaca



chocolate

chocolate - CHOCOLATE



chocolate	cho-co-la-te	ch-o-c-o-l-a-t-e	cho-co-la-te	chocolate
chocolate	cho-co-la-te	ch-o-c-o-l-a-t-e	cho-co-la-te	chocolate

LECTURA N° 23

Almuerzo con panchos, choripanes y helado de chocolate

—¡Chicos, chicos, a la mesa! —avisa tía Chela.

José y Guadalupe, después de tres meses sin verse, se han vuelto a encontrar en casa de la tía. No pueden dejar de charlar y contarse todo lo que ha sucedido en el colegio, en su primer grado.

—¿Qué hay de comida? —preguntan los más chiquitos.

—Choripanes. Y también panchos —avisa Trini.

—¡Uy! Yo prefiero comer las salchichas con lechuga y puré —dice Guadalupe—. ¿Se puede?

—Sí, por supuesto —contesta tía Chela, feliz de ver tan contentos a los chicos.

—¿Y de postre? ¿Para qué es la cuchara?

—¡Helados de chocolate y dulce de leche!

—¡Qué fiesta! Seguimos charlando más tarde.

a b c d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w x y z

Trabalenguas

María Chucena su choza techaba,
un techador que atento miraba
le dijo: "¿Qué haces, María Chucena,
techas tu choza o techas la ajena?"
"No techo mi choza ni techo la ajena,
techo la choza de María Chucena".

Cuchara, cucaracha,
cucharita,
cucaracha cucarachita
como con cuchara
desde chiquita.

Pinocho

En la casa de Pinocho
sólo cuentan hasta ocho.
pin uno, pin dos, pin tres,
pin cuatro, pin cinco, pin
seis, pin siete, pin OCHO!



ocho – Pinocho – choza – pancho



Conversamos:

1. ¿En dónde están Guadalupe y José?
2. ¿De qué están hablando?
3. ¿Qué hay de comida?
4. ¿Y de postre?
5. ¿Por qué es una fiesta para los chicos?
6. ¿Cuáles son tus comidas preferidas?
7. ¿Y los postres?
8. ¿Sabés cocinar alguna comida? ¿Y postre?
9. ¿Ayudás en la cocina? ¿Cómo?

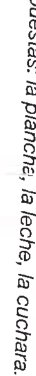
¿Cómo se llama el Chino más pobre?
Chin luz, Chin agua,
Chin cham-pú.

Adivinanzas

Hago mi trabajo
con mucho calor,
dejando toda la ropa
toda un primor.

De la vaca,
de la oveja
y de la cabra vengo,
y a muchos niños sostengo.

Subo llena
y bajo vacía,
si no me apuro
la sopa se enfría.



La tijera de mamá

Cuando me recorta el pelo
la tijera de mamá,
va diciendo en su revuelo:
chiqui-chiqui-chiqui-cha…

Aletea
viene y va
y a mi oído cuchichea:
chiqui-chiqui-chiqui-cha…

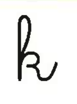
Cuando el pelo me recorta
la tijera de mamá,
charla más de lo que corta:
chiqui-chiqui-chiqui-cha.

Germán Berdiales (argentino)

chocolate – leche – cuchara – chino



koala
koala - KOALA



k	K
k	K

koala	ko-a-la	k-o-a-l-a	ko-a-la	koala
koala	ko-a-la	k-o-a-l-a	ko-a-la	koala

LECTURA N° 24

Kevin el koala

En el zoológico ha nacido un nuevo animal. Es un koala. Lo llamaron Kevin.

Pablo, el papá de Guadalupe, lee la noticia del diario en voz alta.

—Papá, ¿nos llevarás a conocerlo? —pregunta Guadalupe.

—Sí, por supuesto. Pero no todavía. Los koalas son marsupiales, llevan una bolsa en su cuerpo.

—¡Ah! ¿Como los canguros? —pregunta Felicitas.

—Sí, y como los canguros, nacen muy muy pequeñitos. Ni se ven. Pero se arrastran hasta la bolsa de su mamá y allí se alimentan. Solamente de leche de la madre —contesta el papá.

—Bueno, entonces, ¿cuándo iremos? —pregunta Guada.

—Tienen que pasar seis meses. Se hace grande y no cabe más en la bolsa de la mamá, entonces se trepa a su espalda. Y desde allí, a los árboles, cada vez más altos.

—¿Y se quedan allá arriba?

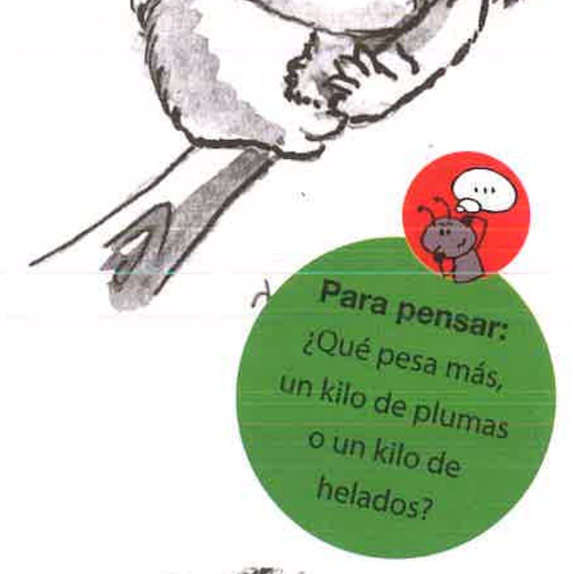
a b c d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w x y z

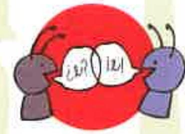


kerosene – Kevin – kilo

—A veces pasan mucho tiempo en los árboles, comen y duermen arriba. Allí se sienten seguros. Pero a veces bajan y cambian de lugar. Tienen fuertes manos y pies con garras.

—Bueno, en seis meses iremos entonces a conocer a Kevin —dice Guadalupe resignada.





Conversamos:

1. ¿Quién nació en el zoológico?
2. ¿Dónde salió la noticia?
3. ¿Por qué no pueden ir a visitar a Kevin?
4. ¿Qué tipo de animal es el koala?
5. ¿De qué se alimenta durante los primeros meses?
6. ¿Y después?
7. ¿Para qué tiene fuertes manos y pies con garras y dedos?
8. ¿Viste alguna vez un koala?
9. Dibujo en el cuaderno a Kevin.

Para pensar:
¿Qué pesa más, un kilo de plumas o un kilo de helados?



Treinta días tiene noviembre
con abril, junio y septiembre,
los demás treinta y uno
excepto febrero mocho
que sólo tiene veintiocho.



kiosko – kiwi – koala



ñandú
ñandú - ÑANDÚ

ñ	Ñ
ñ	Ñ

ñandú	ñan-dú	ñ-a-n-d-ú	ñan-dú	ñandú
ñandú	ñan-dú	ñ-a-n-d-ú	ñan-dú	ñandú

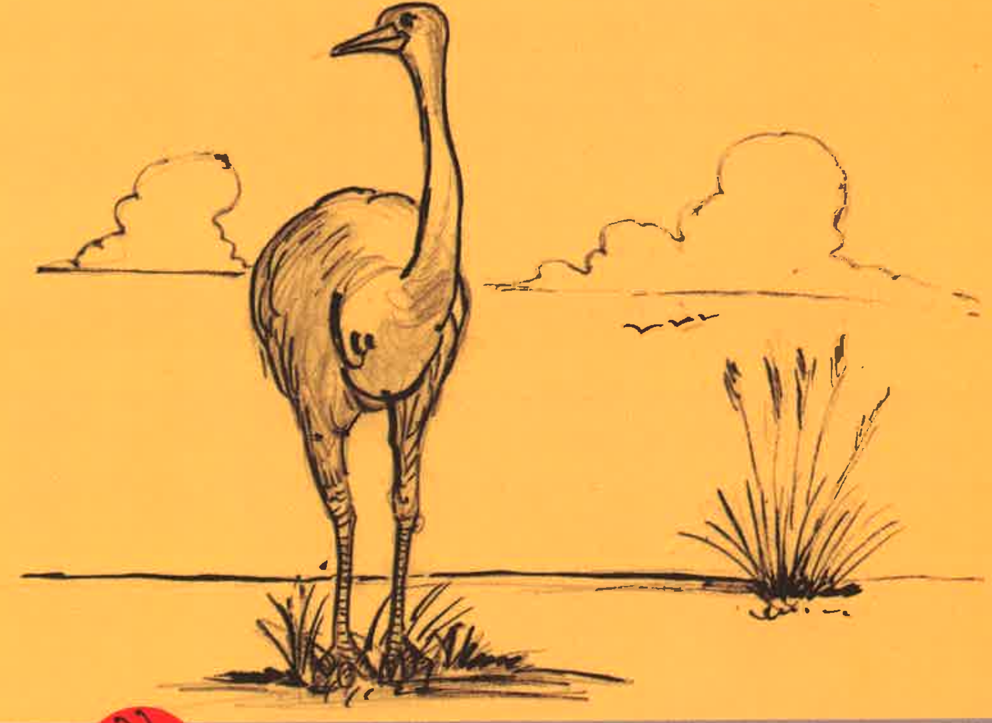
LECTURA N° 25

Ñato el ñandú



Ñato el ñandú era un ñanducito como cualquier otro. Pero como muy pocos vivía en una granja.

Al principio todos los animales lo miraron con desconfianza. Pero poco a poco se hicieron amigos de Ñato. Era muy servicial. También era el único que salía de la granja. Todos los días tenía que correr muchos kilómetros. Para eso tenía las patas tan largas. Corría rapidísimo. Y siempre traía las noticias del pueblo. Todos lo miraban con admiración. Además, ¡comía cada cosa! ¡Y siempre tenía hambre!



a b c d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w x y z



niño - otoño - moño

Un día se comió una muñeca. Otro, un reloj, y andaba por todas partes con su barriga sonando: tic tac tic tac.

Una mañana llegó a la granja muy molesto. Su barriga hacía chucu chucu chucu chuuuu piiiii piiiiiii iiiiii.... Esto era más grave. Sus amigos le recomendaron ver a la lechuza, que era la médica de confianza de los animales. Como atendía de noche y en la copa de un árbol, la ardilla se ofreció para presentarle el caso. Ñato quedó esperando al pie del árbol. Bien informada del asunto, la lechuza dio su diagnóstico:

—¡Se trago un tren a cuerda de algún niño del pueblo! ¡De esos pequeños que dejan los juguetes tirados!

—Y entonces, ¿qué hacemos? ¿Hay algún remedio para esto? —preguntó la ardilla.

—No se preocupen —sentenció la lechuza—. Que tome un baño. En pocas horas se acabará la cuerda. No hará más ruidos molestos.

En efecto, la cuerda se acabó y Ñato quedó en paz. Se prometió nunca más andar mirando los juguetes de los chicos. Y menos comérselos.

Pasaron unos días. Ñato se portaba bien.

Pero en una de sus correrías, se detuvo a descansar y vio una cajita pequeña... que hablaba, cantaba, decía noticias. Estaba abandonada debajo del árbol. No lo pensó dos veces. Se la tragó.

Llegó a la granja y todos los animales salieron a recibirlo.



ñandú – leña – mañana

Desde el ñanducito salía una música... ¡una zamba! ¡Todos sacaron pañuelos y se pusieron a bailar! Al terminar, se quedaron en silencio. Se escucharon las últimas noticias de la ciudad: cuándo iba a llover y cuándo habría sol. ¡Esto era demasiado! Todos se reunieron a su alrededor. Y él estaba muy cansado. Se quería ir a dormir. Pero venían más músicas y más noticias, y todos escuchaban y comentaban.

Acudieron nuevamente a la sabia lechuza.

La médica escuchó pacientemente. No le ponía ni termómetro ni nada porque se los comía. Pero lo hizo esperar. Tenía que enseñarle a portarse bien definitivamente.

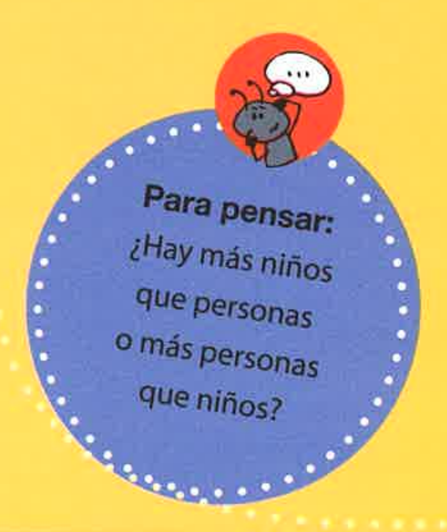
—¡Por favor! ¿Qué puedo hacer? Prometo que nunca más comeré nada extraño —gritaba Ñato desde el pie del árbol.

—Tiene solución. Pero esta vez deberás esperar un poquito más. Sólo te alimentarás con agua —dijo la lechuza.

—¡Por favor! ¿Hasta cuándo?

¡Hasta que se agoten las pilas de la radio que te tragaste!... entonces volverá a ti el silencio del campo.

Duérmete, mi niña,
e irás a la boda
peinada de moño
y en traje de cola.



Para pensar:
¿Hay más niños que personas o más personas que niños?

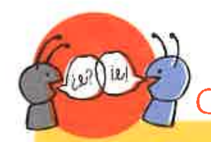


montaña – araña – enseñar









Conversamos:

1. ¿Quién es Ñato?
2. ¿Dónde vive?
3. ¿Cómo es Ñato?
4. ¿Para qué tiene las patas tan largas?
5. ¿Qué le gusta hacer todos los días?
6. ¿Quién es la médica de confianza de los animales?
7. ¿Cuándo atiende? ¿Por qué? ¿Dónde?
8. ¿Por qué tuvo que ir Ñato a verla?
9. ¿Qué remedios le dio la lechuza?
10. ¿Cómo se curó?
11. ¿Qué se habrá propuesto Ñato a partir de estos días?

El otoño

Sobre las húmedas
callecitas
el viento juega
con las hojitas.

Hojas del árbol
que en el otoño
se va quedando
desnudo y solo

El viento canta,
mientras las lleva
por las ciudades,
campos y aldeas.

Y todos miran
cómo el otoño
teje y desteje
su alfombra de oro.

Miguel Moreno Monroy

La señora doña Araña

La señora doña Araña
está muy furiosa.
En su alta y linda casa
no están todas sus cosas.

Una niña se metió
y la tela se rompió
todo se fue al suelo
justo arriba de un pañuelo.



sueño – Ñato



zorro
zorro - ZORRO

z Z
z Z

zorro	zo-rro	z-o-r-r-o	zo-rro	zorro
zorro	zo-rro	z-o-r-r-o	zo-rro	zorro

LECTURA N° 26

El zorro Zenón



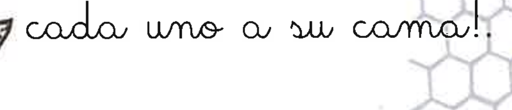
Había una vez un zorro. Su nombre era Zenón. Se creía muy astuto. Siempre estaba buscando alguna gallina para comer.

Un día el zorro esperó que don Zoilo se fuera al pueblo. Despacito se acercó al gallinero. Las gallinas estaban paseando.

Primero se escondió tras un maizal. Y luego comenzó a caminar. Pero, ¡calzaba zapatillas! Se las puso para no hacer ruido con sus pezuñas. Y así... ¡no podía caminar!

Las gallinas lo vieron de lejos, y corrieron al gallinero cacareando muy contentas:

¡Calabaza, calabaza
cada uno a su casa
cocama, cocama,
cada uno a su cama!.



¡Qué zonzo el zorro, se tuvo que conformar con un zumo de limón! ¡Ni siquiera un zapallo o un zapallito pudo comer!

a b c d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w x y z



zorro – zanahoria – zapatilla



Conversamos:

1. ¿Quién es el personaje principal de la lectura?
   O ¿de quién habla la lectura?
2. ¿Dónde está?
3. ¿Quién es don Zoilo?
4. ¿Dónde se escondió el zorro?
5. ¿Por qué no podía caminar?
6. ¿Para qué se había puesto las zapatillas?
7. ¿Qué hicieron las gallinas al verlo?
8. ¿Qué cantaban?
9. ¿Qué almorzó el zorro?
10. ¿Fue astuto el zorro de la lectura? ¿Por qué?

Los cazadores

Un inglés, un francés
y un gordito holandés.
Calladín, calladón
calladito van los tres.

Con un ri, con un ri,
con un rifle japonés,
en punti, en punti
en puntillas de los pies.

A cazar, a cazar
un terrible culebrón.
Con un vie, con un vie
con un viejo cucharón.

Y una pa, y una pa
y una pala de algodón.
Disparín, disparón
y carzaron un ratón.

Pepito el conejo

Pepito el conejo
al monte salió,
corre que te corre
desapareció.

De pronto aparece
un gran cazador
y de su escopeta
un tiro salió.

Corre el conejito,
corre el cazador,
entra en su casita,
la puerta cerró.

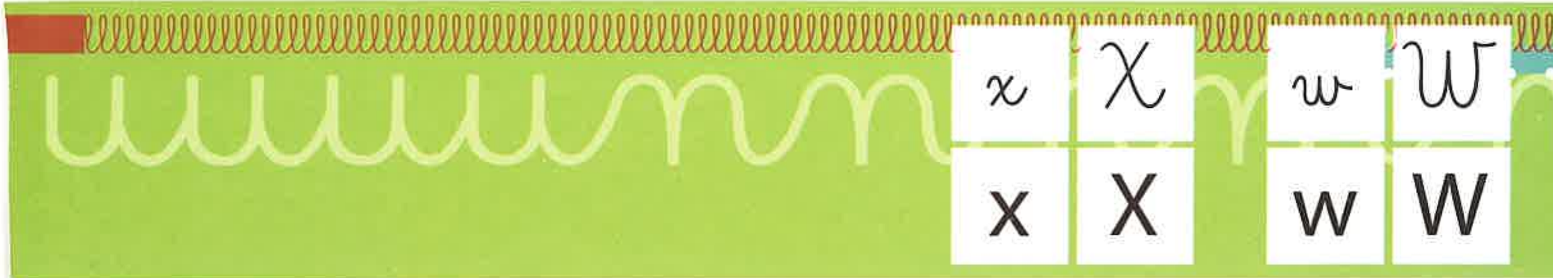
"Ven, ven conejito",
le dice su mamá,
que unos azotitos
yo te voy a dar.

El zorzal

De mañana muy temprano
canta el zorzal en verano.
Canta también en la tarde
con su melodiosa voz,
canta tal vez con tristeza
por ver esconderse el sol.

F.W.

Zenón – perdiz – zorzal – luz – manzana



LECTURA N° 27

Washington y xilofón

Hoy aprendemos con José y Guadalupe algunas letras que usamos poco: **x** y **w**

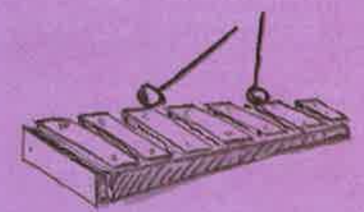
La **w** se usa especialmente en palabras de origen extranjero.

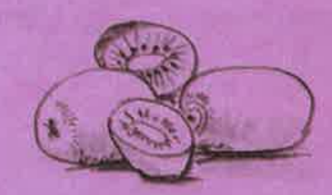
Washington es la capital de Estados Unidos.

Alberto Williams fue un famoso músico y compositor argentino, que nació en 1862 y falleció en 1952.

Su hijo, un notable arquitecto argentino nació en Buenos Aires en 1913 y falleció en 1989.

Ximena toca el xilofón.







El kiwi es un fruto y también es un ave.

Walter habla con José por el walky - talky.



México se escribe de dos maneras: México y Méjico.
También Ximena, se puede escribir Jimena y Xavier, Javier.
Al llegar el fin del curso hay que rendir muchos exámenes. José y Guadalupe esperan obtener excelente en todo.



Washington - Williams - México - xilofón - Ximena

Las recetas de primer grado

Los cumpleaños del mes

Como todos los meses, en la escuela se festejan los cumpleaños.

Los chicos tienen que preparar algo. No vale que trabajen las mamás.

Guadalupe está muy preocupada. No sabe qué hacer.

Entonces, Alicia, su mamá, le dice:

–¿Por qué no le preguntás a la tía Ana? Ella siempre tiene buenas ideas para la cocina.

–Sí, le diré a María Emilia que me acompañe.

Al rato están las dos amigas escuchando los consejos para la cocina de la tía Ana: que se tienen que lavar las manos, que tienen que ser serviciales, que...

Les da dos recetas: una salada y otra dulce, que van a poder hacer cualquier día en casa, para dar una sorpresa a toda la familia.



—Vamos. Cocinamos y jugamos a que enseñamos recetas por la televisión —dice María Emilia.

Sí, qué divertido. Una hace la tarta y la otra el helado— agrega Guada entusiasmada. Ya se le pasó el susto.

Pronto están las dos preparando los ingredientes de las recetas, sobre la mesada. Tienen delantales, agarraderas, repasadores y un pañuelo en la cabeza cada una.

—Acordate, ¡primero hay que lavarse las manos! — recuerda María Emilia.

Sí, empecemos con los ingredientes de la tarta:

Tarta de jamón y queso

2 tapas de pascualina de hojaldre.

1 pote de crema de leche de 250 gramos.

6 rodajas de jamón cocido

4 rodajas de queso

4 huevos.

Se puede agregar sal o pimienta.



—Señoras —dice María Emilia. Todos los ingredientes deben estar sobre la mesa. Ordenaditos. Forran con una de las tapas de pascualina una tartera enmantecada. Luego



distribuyen las rodajas de queso y sobre ellas las de jamón.

—¡Cuidado! ¡Que los niños no usen cuchillos filosos!

—En un recipiente aparte rompen los huevos y mezclan muy bien con el tenedor, sin batir. Ahí mismo ponen la crema de leche y revuelven un poquito. Esta preparación la ponen sobre el jamón y el queso. Colocan la otra tapa y la unen bien. Si les quedó un poquito de huevo batido, pintan con un pincel la tarta y, si les gusta, ponen un poquito de azúcar.

—¿Vieron, señoras, qué fácil es? La ponen al horno hasta que se dore bien la masa. En un momentito, después del corte, mi compañera Guadalupe les va a enseñar a hacer un rico postre.

Pili, la hermana de María Emilia baila un poquito y hace una propaganda de rompecabezas de la Casita sobre la roca... y aparece Guadalupe con un batidor en la mano para hacer su receta, de

Helado de crema

Primero presenta los ingredientes:

1 pote de crema de leche de 250 gramos.

1 lata de leche condensada

1 pote de yogurt firme de vainilla



—Van a ver, señoras, con estos poquitos elementos, ¡cómo van a hacer un riquísimo helado!

—Primero baten bien la crema en un bol. Así... —dice comenzando a batir.

—Tienen que seguir hasta que, al levantar el batidor, la crema caiga como si fuera una cinta... (ayudame un poquito, le dice en voz baja a María Emilia).

—¡Ven, ya está lista! Le ponen encima la leche condensada y van mezclando bien. Y le agregan el yogurt de vainilla. Cuando está bien unido todo... lo ponen dos horas en el freezer. ¡Y listo!

—¡A disfrutar, compartir y dar gracias por tan rica comida! —termina Guadalupe su receta.

—Si les gusta a sus hijos, pueden ponerle arriba unas galletitas picadas... —agrega María Emilia.

Y con Pili en el medio bailando y haciendo monerías, se despiden de su público televisivo... ¡Hasta el próximo programa!



Poesías, rimas, cantos y adivinanzas para disfrutar, jugar y dormir....

Mi libro

A mí me gusta leer,
porque es mío lo que leo.
Lo siento como yo siento.
Lo veo como yo creo.

Los personajes del cuento
viven en mí todo el día,
si los dejara un momento
feliz los recogería,
para saber qué pasó
el rato que no leía.

Del cuadernillo del Colegio San Francisco de Asís.
Santiago de Chile.

Canción para las letras

Ésta es mi canción para las letras.
Que ninguna se vaya a enojar;
todas son muy bellas y perfectas,
pero yo me acuerdo de la **a**.

Con ella aprendí a escribir los nombres
Que en este mundo quiero más:
No es posible que nadie se asombre

Porque sé poner p**a**p**á** y m**a**m**á**.
Sin la **e** no existe ningún n**e**n**e**
ni se toma el t**é** ni el caf**é**.
Con tres **e** hago el color c**e**l**e**st**e**,
Con cinco la l**e**ch**e** d**e**l b**e**b**é**.

La última letra es la **z**,
toco el tambor para la **t**;

La **v** corta hace morisquetas,
y en mi dedo tengo una **d**.

Si se juntan las palabras
que estoy tratando de aprender
cuando sepa todas seré un mago,
haciendo la **magia de leer**.

Ésta es mi canción para las letras.
Yo las amo a todas por igual
y me las conozco de memoria
y también las puedo dibujar.

Pipo Pescador

Dentro de un botón

Dentro de un botón, ton, ton,
del señor Martín, tin, tin
había un ratón, ton, ton,
¡Ay! Qué chiquitín, tin, tin.

¡Ay! Qué chiquitín, tin, tin,
era aquel ratón, ton, ton
que encontró Martín, tin, tin,
dentro de un botón, ton, ton.

Es tan juguetón, ton, ton,
el señor Martín, tin, tin
que metió el ratón, ton, ton,
en un calcetín, tin, tin.
En un calcetín, tin, tin,
Vive aquel ratón, ton, ton,
Lo metió Martín, tin, tin,
Porque es juguetón, ton, ton.

Los sentidos

Niño, vamos a cantar
Una bonita canción:
Yo te voy a preguntar,
Tú me vas a responder:
-Los ojos, ¿para qué son?
-Los ojos son para ver.
- ¿Y el tacto? -Para tocar.
-¿Y el oído? -Para oír.
-¿Y el gusto? -Para gustar.
-¿Y el olfato? -Para oler.
¿Y el alma? -Para sentir,
para querer y pensar, en Dios.

El burro enfermo

A mi burro, a mi burro,
le duele la cabeza;
el médico le ha puesto
una corbata negra.

A mi burro, a mi burro,
le duele la garganta;
el médico le ha puesto
una corbata blanca.
A mi burro, a mi burro,
le duelen las orejas;
el médico le ha puesto
una gorrita negra.

A mi burrito, a mi burrito,

le duelen las pezuñas;
el médico le ha puesto
emplasto de lechugas.

A mi burro, a mi burro,
le duele el corazón;
el médico le ha dado
jarabe de limón.

A mi burro, a mi burro,
ya no le duele nada:
el médico le ha dado
jarabe de manzanas.
Cadencia popular
Cinco pollitos
tiene mi tía:
uno le baila,
otro le pía
y otro le canta
una sinfonía.

Por aquí pasó una palomita.
Éste la cazó (pulgar).
Éste la mató (índice).
Éste la cocinó (mayor).
Éste la sirvió (anular).
Y éste pícaro niño (meñique)
Chiquitito chiquitito,
sin tenedor y sin plato
se la comió hace rato.

Cuento
Érase una vez
un lobito bueno,
al que maltrataban
todos los corderos.

Había también,
una bruja hermosa,
un príncipe malo
y un pirata honrado.

Todas esas cosas
había una vez,
cuando yo soñaba
un mundo al revés.

José Joaquín Goytisolo (español)

Todo es ronda
Los astros son ronda de niños,
jugando la tierra a espiar…
Los trigos son talles de niñas
Jugando a ondular…, a ondular…
Los ríos son rondas de niños
jugando a encontrarse en el mar…
Las olas son rondas de niñas,
jugando la Tierra abrazar…

Gabriela Mistral (chilena)

El grillo
Todas las noches
en mi ventana
un grillo canta
con su violín.

Sus serenatas
son muy alegres
y yo con ellas
voy a dormir.

Toca que toca
canta que canta,
su linda música
no tiene fin.

Si alguna noche
llega más tarde
y no lo escucho
no soy feliz.

Olga Romero (argentino)

Nana para dormir

Duérmete mi niño
duérmete mi sol.
La estrellita clara
se puso a jugar
y se cayó al agua
tanto trasnochar.
Mañana temprano
te vendrá a buscar
para hacer la ronda
para ir a jugar.

Canción de Pinocho

Hasta el viejo Hospital de los Muñecos
llegó el pobre Pinocho mal herido.
Un cruel espantapájaros bandido
lo sorprendió dormido y lo atacó.

Llegó con su nariz hecha pedazos,
y una pierna en tres partes astillada,
y una lesión interna y delicada.
El médico de guardia lo atendió.

Al viejo cirujano llamaron con urgencia
y con su vieja ciencia pronto lo remendó.
Pero dijo a los otros muñecos internados,
"todo será en vano, le falta el corazón".

El caso es que Pinocho estaba grave.
Y en sí, de su desmayo no volvía.
Y el viejo cirujano no sabía
a quién pedir prestado un corazón.

Entonces llegó el Hada protectora
y viendo que Pinocho se moría
le puso un corazón de fantasía.
Y Pinocho, sonriendo, despertó.
Y Pinocho, sonriendo, despertó.

La ciencia más acabada
es que el hombre bien acabe,
pues al fin de la jornada
aquel que se salva, sabe;
y el que no, no sabe nada.

Nuestras fiestas

2 DE ABRIL:

Día de las Islas Malvinas



Las islas Malvinas, Soledad y Gran Malvina, fueron, son y serán argentinas

---

8 DE MAYO:

LA VIRGEN DE LUJÁN.

Patrona de la República Argentina



Perla de mi patria

En mi patria hay una perla
que es la Virgen de Luján,
y los pueblos van a verla
y a admirar sus gracias van.

Toda hermosa, toda pura
todo hechizo virginal
es la flor de la hermosura
y el orgullo nacional.

Sé tú siempre nuestra guía
en bonanza y huracán
y al cerrar la noche umbría
luce, Estrella de Luján.

P. Romero de la Vega

25 DE MAYO:

Primer Gobierno Patrio

Mañana de Mayo

¡Ah, qué orgulloso me siento
esta mañana de Mayo,
llevando sobre mi pecho
el color azul y blanco!

¡El color de la bandera
que flamea allá en lo alto,
recordando la grandeza
de los próceres de Mayo!

Juan Bautista Grosso

La escarapela

Porque hoy es día de fiesta
luce mi pecho esta flor
que se llama escarapela
y simboliza mi amor.

Como la hermosa bandera
también es celeste y blanca;
prendida sobre mi pecho
¡Es una flor hecha patria!

Roque Nosetto



20 DE JUNIO

Día de la Bandera Nacional y de su creador Manuel Belgrano

Mi bandera

La bandera de mi patria
es un jirón de los cielos,
por eso donde ella está
brotan fuentes de consuelos.

Yo la beso y al besarla,
la beso con tanto amor,
cual si besara a mi madre,
como si besase a Dios.

Poesía escolapia

---

17 DE AGOSTO:

Día del General José de San Martín

San Martín,
No sé cómo decirte
lo que decir quisiera.
Soy pequeño, tú ves,
un capullito apenas.
Conozco lo que hiciste
y sé que a la Patria mía la
libertad le diste.
A mi Patria y a otras
donde hay niños que piensan en ti
como nosotros.
Por eso yo quisiera
decirte tantas cosas.
Pero tú ves, sin frases,
ante ti permanezco.
Sólo atino a decirte
San Martín, San Martín,
Te lo agradezco.

Arturo Capdevila.

José Correntino

En un caballito blanco,
mi abuelita me contó,
que un Santo cruzó los Andes
y tres pueblos libertó.

El Santo era correntino
y se llamaba José,
papá de una linda niña
que su Merceditas fue.

Cuando terminó la lucha
muy lejos se fue José,
para que la patria joven
supiera sola crecer.

Del brazo de Merceditas
José contemplaba el mar,
pensando volver un día
y en su tierra descansar.

estribillo

Suena el clarín, suena el tambor,
ésta es la historia que más me gustó,
la del valor y de la fe
de un correntino llamado José.

de Waldo Belloso y Z. Alcayata



25 DE AGOSTO:

Día de San José de Calasanz
Patrono de las escuelas argentinas



Padre mío, Calasanz, mi maestro, luz y guía, mírame desde la gloria y bendíceme en este día. Alcánzame del Eterno inteligencia y piedad y un entero rendimiento a su santa voluntad.

San José de Calasanz, ruego por nosotros, y por todos los niños de las escuelas argentinas

---

12 DE OCTUBRE:

Del puerto de Palos parten
airosas tres carabelas
que, si saben lo que buscan,
no saben qué les espera.
Cielo que las ves partir:
¡quieras por Dios protegerlas!
Cielo que las ves llegar:
tú sabes adónde llegan.
Mas Colón no sabrá nunca
que esta América es su gloria.

10 DE NOVIEMBRE:

Día de la tradición

Los hermanos sean unidos,
porque esa es la ley primera;
tengan unión verdadera
en cualquier tiempo que sea,
porque si entre ellos pelean
los devoran los de ajuera.

---

8 DE DICIEMBRE:

Día de la Inmaculada Concepción



A la Inmaculada Concepción de María

Hermosa Niña,
la Inmaculada;
nunca el pecado
manchó tu alma.

Palabras feas
no hubo en tus labios,
ni rozó el mal
tus limpias manos.

Tu corazón,
como un cristal,
nos hace ver
a luz de Dios.

Flor de las flores,
corazón puro
que sólo al Santo
rindes honores:

Sé mi refugio;
sé Tú mi madre,
y que en mi vida
pueda imitarte.

E.I.

---

25 DE DICIEMBRE:

Nacimiento del Niño Jesús

Villancico

José no sabía
qué debía pensar:
en el patio oía
a un tiempo a María
reír y llorar.

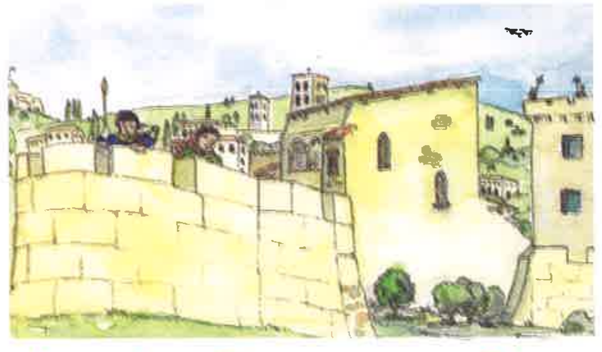
Tan curioso está,
que a saberlo va;
y María le dice:
Jesús, nuestro hijo,
me ha dicho mamá.

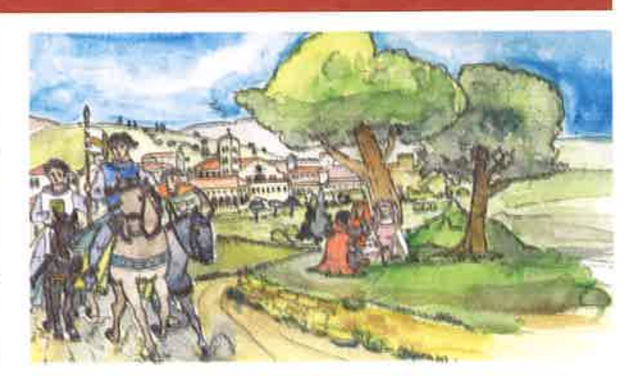
Miguel Benzo Maestre



Joelle D'Abbadie

Algunos santos amigos





Santo Tomás de Aquino

Tomás niño

Tomás vivía en la Edad Media, hace muchos años, en un castillo, en Aquino, Italia, un condado que pertenecía a su familia.

Tomasito era, como todos los niños, diferente a sus hermanos.

A uno le gustaba la música y la poesía. A otro, los juegos de guerra, hacer bromas y jugar todo el día. A las niñas, la lectura, la música, el ajedrez y los bordados.

Tomás era más tranquilo. Podía pasarse horas mirando el hermoso panorama que se veía desde su castillo, o simplemente un árbol o una flor. Por eso a veces los hermanos lo molestaban y burlaban.

Los "juegos" de Tomás

Cuando fueron creciendo y su papá murió, sus hermanos se dedicaron a la guerra. Eran tiempos difíciles. Tenían que defender sus tierras, porque siempre había peligros.

Pero a Tomás no le interesaba esa guerra. Le seguía gustando **mirar, observar y pensar**. Y preguntaba muchos **por qué**.

Se interesaba por saber cómo había sido hecho todo lo que veía: los árboles, montañas y mares. Y pensaba ¡qué Inteligente tiene que ser el que creó todo esto! ¡Todo tan ordenadito y pensado! ¡Qué amoroso darnos tanto! Y así empezó a hablar con Él. Su mamá lo ayudaba.

Le gustaba conversar de todo esto, especialmente con sus hermanas, que siempre le preguntaban. Aunque eran mayores que él, lo escuchaban interesadas.

Tomás con los benedictinos

Cuando sus padres vieron que prefería estudiar y rezar, lo llevaron, siendo aún muy pequeño, a un monasterio. Que se dedicara a lo que le gustaba: el estudio y la oración. Además los monjes benedictinos tenían mucho poder. Eran muy sabios y todos los gobernantes los consultaban.

Tomás, dócil y contento, se fue al monasterio.

-¿Cómo es Dios, padre Abad? -fue su primera pregunta al llegar. Todos se sonrieron un poco por la pregunta.






Tomás debe volver a casa

Un día, los monjes fueron atacados por las fuerzas del Emperador, quien prendió fuego al monasterio. Uno de los hermanos de Tomás encargó a un soldado inglés que lo rescatara y lo llevara con la familia. Su madre, y especialmente sus hermanas, estaban felices por volver a tenerlo en casa.

Tomás en la Universidad. Conoce a los dominicos

Llegó la época de ir a la Universidad, así que fue a Nápoles a estudiar. Allí conoció a algunos maestros que pertenecían a una nueva Orden: la dominicana, hijos de Santo Domingo. Eran monjes mendigos, no cobraban por enseñar, y pedían limosna para vivir.

Tomás estaba muy contento entre estos frailes.

-¡Éste es mi lugar! ¿Me podré quedar a vivir con estos hermanos? Podría dedicarme a Dios, estudiar y enseñar -pensaba constantemente.

La familia se opone

Pero cuando su familia se enteró, se opuso rotundamente. Lo mandaron buscar de inmediato. Era una ofensa para ellos: ¡un conde vistiendo pobremente!, ¡pidiendo limosna! ¡Y con esos frailes, sin ningún poder! ¡Sólo enseñan!

Lo fueron a buscar y lo encerraron en la torre de uno de sus castillos, para que reflexionara y cambiara de idea. Los hermanos se turnaban para llevarle la comida y charlaban con él para convencerlo de que se volviera con los benedictinos. Pero, más bien, eran ellos convencidos por la conversación de Tomás, siempre serena y profunda.

Tomás se fuga ayudado por sus hermanas

Un día, sus hermanas, viendo que la felicidad de Tomás estaba en esa vida de estudio y oración de los dominicos, prepararon la fuga. Después de mucho pensar buscaron un gran canasto, en el que acomodaron a Tomás. Le quedaban los pies afuera, porque era muy grandote. Le ataron gruesas sogas y, a la hora señalada, lo bajaron desde la torre. El soldado inglés, que ya era amigo de ellos, los esperaba abajo. Con mucho susto y cuidado realizaron la hazaña, porque Tomás era muy pesado. Fue toda una aventura.

Al día siguiente, su madre, al enterarse, quiso mandar a buscarlo.

- Madre, es imposible. No hay nada que hacer. Es un buey de tozudo. No sigamos todos sufriendo tanto y haciéndolo padecer a él -sugirió toda la familia.




Se resignaron a la ausencia de Tomás y a su decisión.

Fray Tomás dominico

Tomás llegó muy cansado, después del viaje a pie hasta el convento, pero se sintió feliz en su nuevo hogar. Seguía con su pregunta: ¿Cómo es Dios? Ya tenía más respuestas, pero también más preguntas.

Estudiaba y rezaba mucho. Quería enseñar a todos a pensar, y pensar bien. Llevarlos a la Verdad. Que se dieran cuenta de que Dios escribió un gran libro al crear el mundo, y que hay que aprender a leerlo. Se interesaba por el alma de todos los hombres, niños y grandes. Aunque se había ido de su casa, estaba al tanto de todos sus problemas. Sus hermanos y hermanas iban a consultarlo siempre.

Maestro y orante

Fray Tomás enseñó en Italia, en Alemania y en Francia. El rey de Francia, San Luis, lo quería mucho y admiraba.

Se enamoró de Jesús quien, siendo Dios, se quedó en un pedazo de pan, en la Eucaristía. Y le hizo unas poesías hermosas, en las que hace como un resumen de toda la doctrina de este gran misterio:

Alaba, alma mía, a tu Salvador; alaba a tu guía y pastor con himnos y cánticos... Es dogma que se da a los cristianos, que el pan se convierte en carne, y el vino en sangre.

Lo que no comprendes y no ves, una fe viva lo atestigua...

Su carne es alimento y su sangre bebida: mas Cristo está todo entero bajo cada especie...

Buen pastor, pan verdadero, ¡Oh Jesús! Ten piedad. ... Tú que todo lo sabes y puedes, cuídanos aquí.

Y haznos allí tus comensales, coherederos y compañeros de los santos ciudadanos.

Últimos días

Un día Jesús le dijo que le quería regalar algo, porque había escrito muy bien sobre Él y su Padre.

-¿Qué quieres Tomás?
-Sólo a Ti, Señor.

Al poco tiempo, yendo de viaje, se sintió muy mal. Paró en un Monasterio del camino: "Éste es mi reposo para siempre; aquí habitaré porque lo he elegido", dijo al llegar. A los pocos días murió. Corría el año 1274.

Nos dejó muchos escritos con sus estudios. Y sobre todo, una figura de paz y un ejemplo de devoción a Jesús y a la Virgen María, a quien cantaba y rezaba con devoción.




San José de Calasanz

El más pequeño

A muchos, pero muchos kilómetros de aquí, en España, existe un pueblo muy pequeño llamado Peralta de la Sal. Para poder visitarlo, deberíamos subirnos a un avión durante varias horas, o bien a un barco, pero de esta manera tardaríamos aún mucho más.

Se llama así porque la iglesia está pegada a una "piedra alta" que le sirve de pared y porque, además, ¡hay sal por todos lados!

Mirando por aquí por allá, se descubren pequeñas montañas que suben y bajan. Hay olivares que dan exquisitas aceitunas, viñedos con riquísimos racimos de uvas y un pequeño río que cruza por el pueblo.

En este lugar, hace cientos de años, nació un niño llamado José Calasanz. Su padre, Pedro Calasanz, era zapatero de burritos o, mejor dicho, herrero. Con un poco de hierro y mucho fuego, podía hacer cosas muy útiles, no sólo para estos animales. Además era el alcalde del pueblo.

La mamá de José se llamaba María Gastón. Ella disfrutaba realizando los quehaceres de su hogar y atendiendo a sus ocho hijos. Era una mujer muy buena y piadosa. Todos sus niños aprendieron de ella el amor a la Virgen María. Especialmente el más pequeño, José, que repetía de memoria los milagros de la Virgen narrados por un escritor llamado Berceo.

Cada día, de camino a su escuela, le rezaba con gran cariño a nuestra Madre del cielo y, cuando llegaba, solía subirse a una silla y recitar a sus compañeritos los versos que había aprendido:

A la Virgen gloriosa todos gracias rindamos,
que de tantos milagros leemos y probamos:
Ella nos dé su gracia, que servirla podamos
y nos guíe por cosas por donde salvados seamos.

Sucedió un día que, estando José con algunos de sus amiguitos, mientras jugaban entre los olivares, creyó ver en medio de sus ramas una sombra muy extraña.

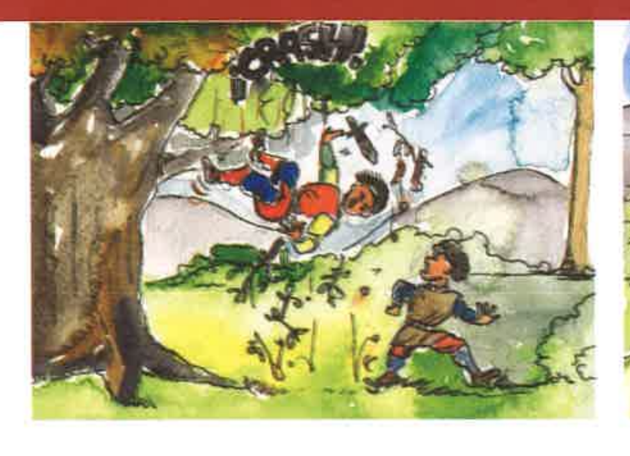
-¡Es el diablo!- gritó con fuerza.

Y algunos de sus amigos huyeron aterrados. Otros, valientes como él, aunque sus corazones latían fuertemente a causa del miedo, decidieron quedarse.

-¡Este es el enemigo de Jesús! ¡Debemos vencerlo!, dijo con voz segura el pequeño José.

Tenía apenas 5 ó 6 años, pero la valentía de un grande.

Inmediatamente sacó de su cintura





la espadita de madera que su papá le había hecho para jugar, y aunque sus compañeros intentaron detenerlo, subió ágilmente al olivo misterioso y comenzó la lucha.

Las ramas se movían de aquí para allá y todos los demás niños lo alentaban desde abajo. ¿Quién sería el vencedor?. De pronto, se oyó el tremendo crujido de una rama:

- ¡Crash!, ¡Pim, pam, puuuuum!

Y entre una abultada lluvia de hojas y aceitunas cayó el valeroso José. Ésta fue la primera batalla que debió luchar contra el Maligno. No sería la última, claro. Pero ya veremos que, a medida que crecía en edad, estatura y gracia, también lo hacía en fortaleza y valor.

El temprano llamado de Dios

Cuando José cumplió 11 años debió tomar una decisión muy importante. Como la escuelita de su pueblo era sólo para los niños más chicos, si quería seguir estudiando, debería dejar su casa y su familia para ir a la de otro pueblo llamado Estadilla. Después de pedirle a Jesús que le ayudara a decidirse, y con el permiso de sus papás, emprendió su viaje.

Seguramente extrañaría mucho a su familia y a sus amiguitos, pero estaba seguro que Jesús no lo dejaría solo.

Desde que su mamá le había enseñado a rezar, cada día trataba de hacer un momento de silencio para escuchar a Dios en su corazón. Fue así que descubrió que allí dentro tenía un tesoro escondido, más lindo que todos los juguetes del mundo entero. Mientras más silencio hacía más fuerte escuchaba a Dios que le decía:

-José, tu eres mi hijito amado, mi predilecto.

¡Cuánto gusto le causaban esas palabras! Hubiese podido quedarse largos ratos escuchándolas.

Un día, mientras cerraba sus ojos y calmaba su corazón para rezar, escuchó la voz de Dios que con mucho cariño le decía:

- José: ¡Cómo me alegraría que fueses sacerdote!

- Papá del cielo, aunque soy muy joven aún, quisiera hacer todo lo que me pides.

José les contó a sus padres lo que Dios le pedía. Ellos se llenaron de alegría y abrazándolo le dijeron:

- José, que se cumpla en ti todo lo que Dios te ha dicho.

(Continuará en segundo grado).

Cuentos
Había una vez...

El Patito Feo

Una mamá pata, en una linda mañana de primavera, empolla sus seis huevos. Le llama la atención uno de ellos porque es distinto: más grande y más oscuro.

Mamá pata los cuida y cuenta todos los días. –¡Qué ganas de conocer a sus seis bebés!

De pronto, comienza a escuchar ruiditos... cascaritas que caen ... y van apareciendo, uno a uno los patitos.

La pata los vuelve a contar. –¡Uy! ¡Aquí falta uno!

Mira atentamente hacia el nido y ve al huevo, el más grande y más oscuro. Aún no se ha roto. Muy despacito, el huevo empieza a moverse, y... un pato distinto comienza a asomar. El cuello es más largo, él es más grande, ¡qué extraño!

Los demás patitos se burlan y comentan: "Ése es un pato feo".

La mamá, como todas las mamás, lo acepta igual. Y



reta a los otros que no quieren jugar con él y lo maltratan.

Mamá pata está afligida. Y el pobre patito también.

—Mejor me voy de aquí, nadie quiere jugar conmigo. Y mamá está cada vez más apenada. Si me voy, se olvidará pronto de mí. No quiero que sufra más.

Comienza a caminar de un lado a otro, en busca de amigos con quien jugar y charlar. Pasa por un lago y mira su reflejo,... quiere saber cómo es. Él no se conoce. —¡Soy distinto a mis hermanos! ¡Qué raro! ¿Por qué será? —se pregunta extrañado.

No encuentra a nadie que quiera estar con él. Vuelve a la otra punta del lago. Desde allí, puede observar a su mamá y a sus hermanos, sin que ellos lo vean.

De pronto, un pececito, que lo observa atentamente, le pregunta:

—¿Por qué estás triste, siendo tan hermoso? ¿No querés ser mi amigo?

Yo, ¿hermoso? —contesta sorprendido—. Soy el "Patito feo".

—¡Jaja! Eres un cisne, no un pato. Mira, allí va mamá cisne con sus hijos—, dice el pez.

El Patito feo no lo puede creer. —¡Qué hermosa madre! ¡Qué



elegancia! –piensa. ¿Será de verdad mi mamá?.

–¡Mamá, mamá! ¡El hermanito que nos faltaba! –cantan los cisnecitos, alborotados, al verlo.

La mamá se acerca alegremente, lo acoge bajo su ala...

¡Qué feliz que fue desde ese día el Patito Feo! ¡Era un cisne, no un pato!

La pata y los patitos, cuando lo ven pasar, muy orondo y orgulloso por el lago, también se alegran. Ahora que saben que es un cisne, ¡también lo ven hermoso!

Versión libre del Patito feo de Hans Christian Andersen





1. Pinocho va a la escuela

El buen Gepetto dio por terminado su trabajo. ¿Saben qué había hecho? ¡Un lindo muñeco de madera!

-Pareces un nene de verdad -le dijo Geppetto tirándole un beso-. ¿Qué nombre le pondremos? A ver.... sí: Pinocho, me gusta Pinocho.

-¡Dios mío! Te agradezco todo lo que me das, lo que tengo y lo que me falta, pero... ¡Cuánto deseo tener un hijito!

Pronto Geppetto, dormido, sonreía. Soñaba con su hijito.

Una voz cristalina le dijo: "Tu oración ha ido escuchada".

Era el Hada Azul. Todo el cuarto se iluminó. El hada se acercó a Pinocho. Tocó sus piernas de madera, sus brazos, su carita. Pinocho pudo pestañear y hasta sonreír.

-Ahora eres casi como un niño de verdad- dijo el hada-. Podrás cantar, correr y saltar. Sólo te falta poder elegir entre el bien y el mal. Ya encontraremos quién te ayude.

-Eh, tú, ¿cómo te llamas? -preguntó el hada mirando a un rincón.

-Juan es mi nombre -dijo un grillo que había entrado por la ventana.

-Bien, Juan. Tienes cara de ser un buen grillo. Tú serás la conciencia de Pinocho. Cuida mucho decirle lo que debe hacer o evitar. Aconséjalo siempre bien.

-No te preocupes, Hada Azul, lo ayudaré a ser bueno.

-¡Sí, sí! ¡Gracias! ¡Gracias! -agregó Pinocho.

-Volveré a visitarte. Adiós, Pinocho -. Y el hada desapareció.

A la mañana siguiente Geppetto descubrió que su sueño era realidad.

-¡Pinocho! Mi Pinocho, ¡estás vivo! ¡Te mueves de verdad!

-Sí, papá.

-...¡Y hablas!

-¡Cómo te quiero! ¡Qué contento estoy!- gritaba y cantaba Gepetto bailando y cubriéndolo de besos.

- Si eres como los otros niños, bueno... casi como los otros niños, debo mandarte a la escuela -dijo Geppetto-. Allí aprenderás muchas cosas, pero lo más importante de todo es aprender a ser bueno.

-Sobre la mesa había un cuadernito y un lápiz.

-Ahora son tuyos -dijo Geppetto.

Un rato más tarde, Pinocho se encaminaba alegremente hacia la escuela. Era su primer día de clase.

2. Pinocho es vendido al titiritero

Se hacía tarde.

-¡Qué raro! Ya debería estar aquí -dijo Geppetto consultando su viejo reloj.

Pero Pinocho no regresó ese día, ni al siguiente, ni más tarde, porque... algo espantoso le había sucedido.

La Zorra y el Gato, unos sinvergüenzas, lo habían visto por la calle al ir a la escuela. Enseguida pensaron: "Con este muñeco que se mueve vamos a ganar buen dinero".

Lo siguieron un rato. Pinocho iba muy seriecito por la calle, pensando tan sólo en llegar pronto a la escuela.

Al pasar por un salón de jueguitos varios, las luces y el ruido llamaron tanto su atención, que se detuvo a ver.

Era la ocasión que esperaban los malandrines. Se le pusieron al lado, le dieron conversación y lo invitaron a entrar.

-¡No vayas! - dijo Juan Grillo al oído. Pero Pinocho estaba como sordo. Ni siquiera se molestó en contestarle.

Pasaron como tres horas. Pinocho, entretenido con tantas novedades, no lo advirtió.

-¡Uy! ¡Qué tarde es!- dijo el Gato -Ya no podrás entrar a la escuela.

-Tampoco puedes volver a la casa de tu padre, que si se entera de esto, te castigará -dijo la Zorra.

-¿Qué puedo hacer entonces? -preguntó asustado Pinocho. ¿A dónde iré?

-No te preocupes. Para algo somos tus mejores amigos -respondieron los malandrines-. Nosotros te llevaremos con alguien que te hará ganar mucho dinero.

Pinocho se entusiasmó y siguió como sordo a los consejos y súplicas del Grillo.

Lo llevaron a casa del titiritero, que tenía un teatro ambulante. Éste, al ver la clase de muñeco que era, lo compró a la Zorra y al Gato.

Pinocho comenzó a trabajar en la función todas las tardes y todas las noches. Cada vez trabajaba más. Así sería por el resto de su vida: divertir a los demás, sin una vida propia.

-Esto me pasa por ser un muñeco viviente- se lamentaba Pinocho.

-Esto te pasa por ser desobediente y tonto -decía Juan Grillo.

Pinocho empezó a llorar. Tales fueron sus llantos, que los otros títeres también comenzaron a gritar y a llorar haciéndole coro.

El titiritero se levantó y al ver lo que sucedía, enfurecido, decidió echar al fuego a Pinocho.

-Por favor -suplicó en voz bajita-. Tenga piedad; no por mí, que soy un tonto, sino por mi pobre papá.

Sus ojos estaban llenos de lágrimas. También los del titiritero se empañaron, recordando tal vez a su hijo. Entonces le dijo:

-¡Está bien! Vete... vete con tu padre. Y para que no piensen que soy un explotador, toma estas monedas. Son la paga por tu trabajo.

Pinocho no sabía cómo agradecerle. Con un tímido "Gracias... adiós, señor", emprendió el camino de regreso a su casa, sin sospechar las aventuras que aún le esperaban.

3. Pinocho pierde su dinero y se corrige de las mentiras

Después de salvarse de vivir por el resto de sus días como un títere y también de servir de leña en la chimenea, Pinocho se encaminaba hacia su casa.

Iba contando las monedas que le había dado el titiritero.

No había andado largo trecho, cuando volvió a toparse con la Zorra y el Gato.

-¡No hables con ellos! ¡Corre a tu casa! - e dijo el Grillo al oído.

-¡Qué tal! -lo saludaron- ¡Vemos que te has convertido en un hombre rico! ¡Felicitaciones!

Pinocho no pudo ocultar su satisfacción ante los halagos.

-¡Vamos! ¡Vamos a brindar por tus éxitos!- dijo la Zorra.

Y otra vez lo engañaron. Pinocho tenía sed, y pensó que le vendría bien un refresco. Los malandrines pidieron comida y bebida en abundancia. Al fin dijeron al mozo:

-Nuestro amigo, que ahora es rico, invita.

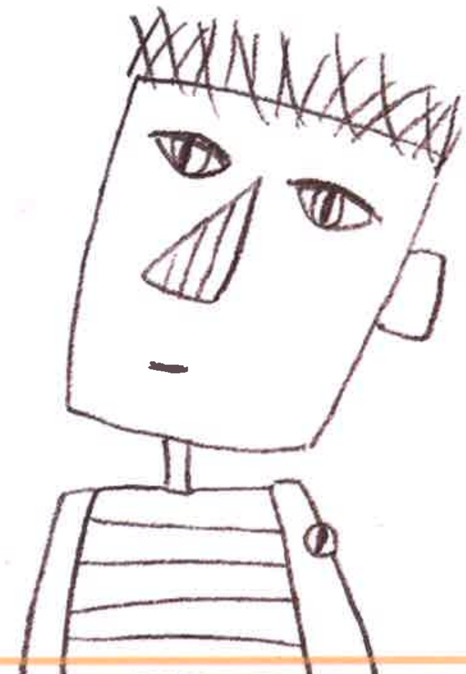
Y así siguieron los malos consejos y las tristes aventuras de Pinocho.

En cuanto pudo, salió corriendo... hasta caer desmayado de cansancio.

Allí lo encontró una hermosa dama de cabellos azules. Le preguntó qué le había pasado.

-Resulta que yo iba a la escuela, cuando me resbalé y me caí -mintió Pinocho.

En el instante sintió una picazón en la punta de su nariz sin advertir que estaba más larga.



-Continúa -dijo la dama-. Dos buenas personas me recogieron, creyeron que era un títere y me dejaron en casa del titiritero. Al fin me cansé de ganar dinero en su teatro, y me fui con mi paga.

La nariz le había crecido otro poco. Pero prosiguió:

-Iba a llevar todito el dinero a mi pobre papá, cuando dos asaltantes me amenazaron con sus cuchillos y pistolas, y me dejaron sin nada. ¡Epa! ¿Qué sucede con mi nariz?

Estaba realmente larguísima.

-¿Sabes por qué te está pasando esto? -preguntó la dama.

-Ni idea- y al decirlo le creció otro poco, porque en realidad lo sospechaba.

-¡Ay! Es que estás diciendo mentiras. ¿Sabías que hay dos clases de mentiras? Las que tienen las patas cortas y las que tienen la nariz larga. Por lo visto, las tuyas son de éstas.

-¡Sí! Soy un tonto... ¿por qué siempre me meto en líos? -reconoció Pinocho llorando. Pero no podía mover la cabeza para ningún lado porque la nariz le chocaba con todo.

-¿Qué haré ahora? -preguntó en el colmo de la desventura.

-¿Estás seguro de que no querrás ya decir mentiras?

-¡Sí!

-¿Y que no te dejarás convencer por los falsos amigos?

-¡Sí!

-Entonces, que tu nariz vuelva a ser como antes. Haz siempre lo que debes, Pinocho. Si lo logras, no sólo vivirás feliz. Llegarás a ser un niño de verdad -dijo la dama, que en realidad, como ya lo estarán sospechando ustedes, era el Hada Azul.

Al instante la larga nariz desapareció. También el Hada.

Pinocho volvió a encontrarse solo, en medio de la calle, pero esta vez mucho más contento y resuelto a portarse bien

4. Pinocho va a la Isla de las Diversiones

Pinocho reemprendió el camino de regreso a su casa, con los bolsillos vacíos pero el alma llena de buenas intenciones.

A poco de andar se encontró con una viejecita, que no era otra que la Zorra disfrazada. Y volvió a engañarlo. Lo hizo ir a la Isla de las Diversiones.

-¡No la escuches ni le hables! -dijo el Grillo. Pero ya era tarde. Pudo más la curiosidad del muñeco.

Y ahí siguieron sus desventuras, cuando comprobó que todos esos niños, que no sabían leer, se transformaban en burros o en sirvientes.

Logró escapar. Pero...

¿Dónde encontrar su casa? ¿A quién preguntar por su papá? ¿Cómo estaría él? ¡Tanto tiempo sin verlo!

Una bella joven de cabellos azules paseaba por la playa. Ella pareció no advertirlo. Pinocho, tambaleándose aún, la alcanzó.

-¡Hola, Señorita! -le dijo esperando alguna señal de afecto.

-Pobrecito -respondió la joven sin aparentar conocerlo-. ¿Qué te ha ocurrido?

Pinocho narró su triste aventura sin tratar de disculparse.

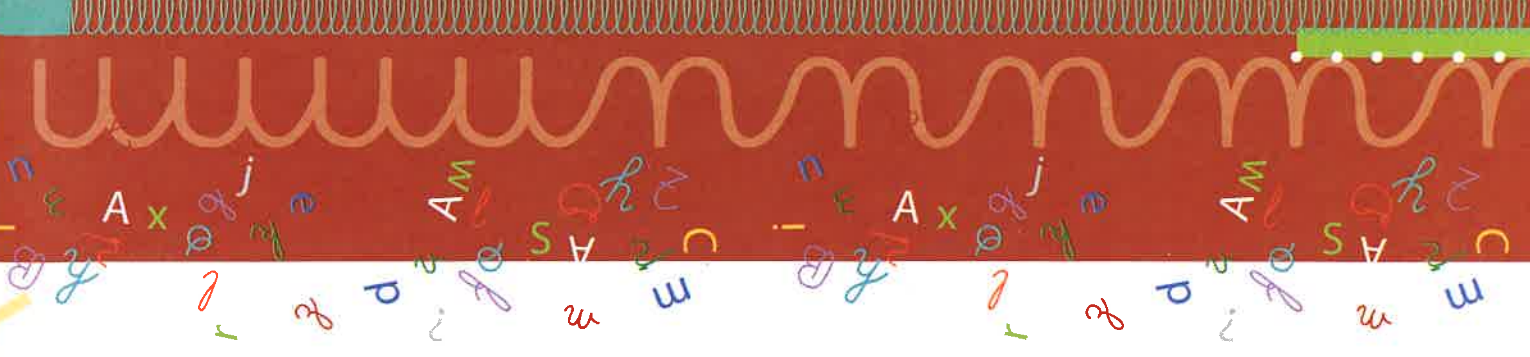
La joven, que ya saben ustedes quién era, le sonrió.

-Veo que vas aprendiendo, aunque a los golpes, ¿quieres saber dónde está tu padre, no es cierto? Él se preocupó mucho después de tu partida. Te buscó por todas partes durante largo tiempo. Después alguien le contó que te habían visto subir al micro que va a la Isla de las Diversiones. Entonces vendió su propia cama, que era lo único que le quedaba, para comprar un bote para rescatarte.

-¿Y ahora dónde está? -interrumpió Pinocho impaciente.

-Él y su pequeño barquito fueron tragados por la ballena.

-¡Papá!... ¡papito! - sollozó Pinocho- ¿Y si fuera a salvarlo? ¿Podré? ... ¡Sí! ¡Claro que podré!...



5. Pinocho se convierte en niño

Ahora Pinocho sólo ansiaba rescatar cuanto antes al bueno de Geppetto, que estaba, con barco y todo, en el interior de una ballena.

Nadó y nadó... hasta que vio una pequeña isla.

-Aquí podré recuperarme y pasar la noche. Mañana, cuando salga el sol, reanudaré la búsqueda -pensó Pinocho.

Pero no era una isla, ¡era la ballena!

Cuando el animal abrió la boca gigantesca lo tragó como si hubiera sido una pildorita.

Avanzando a tientas fue internándose cada vez más dentro de la ballena. En eso, tocó algo que se movía.

-¿Quién eres? -preguntó Pinocho.

-Soy la Sardina, la ballena me ha tragado- respondió un hermoso pez.

-Yo he venido a salvar a mi papito, ¿me ayudas?

El pez se internó en la ballena, y al ratito...

-¡Sch... sch!... Está allá -le dijo bajito, pues temía despertar a la ballena-. Mira adentro, donde hay una lucecita.

-¡Gracias, Sardina, ¡allá vamos!

No supo Pinocho si nadaba, corría o volaba.

-¡Papá! ¡Mi papá! ¡Mi querido papito! ¡Perdón! ¡Perdóname por todo, por ser tan malo, tan ingrato, tan desobediente, tan tonto! ¡Oh, papá!, ¿con qué voy a pagarte todo lo que hiciste? ¿Cómo voy a reparar tus penas? -las palabras le salían a borbotones, mientras abrazaba las piernas del anciano que no salía de su asombro. Cuando pudo reaccionar, Geppetto, con lágrimas en sus ojos, mientras lo levantaba y abrazaba, decía:

-Te perdono, hijito. Mi recompensa por todo lo que sufrí es tenerte ahora.

Mientras decía esto lo cubría de besos.

-¡Varios meses aquí dentro! ¡Pobre papá! ¡Y por mi culpa!... ¿Sabes qué me dijeron? Que cuando hay luna llena la ballena duerme más profundamente, y a veces hasta entreabre la boca... entonces, si tenemos suerte... ésta será nuestra noche.

Lentamente, con gran sigilo, se dirigieron hacia la boca. La Sardina servía de guía. La ballena dormía plácidamente. Tal como lo habían previsto, sus fauces estaban apenas abiertas.

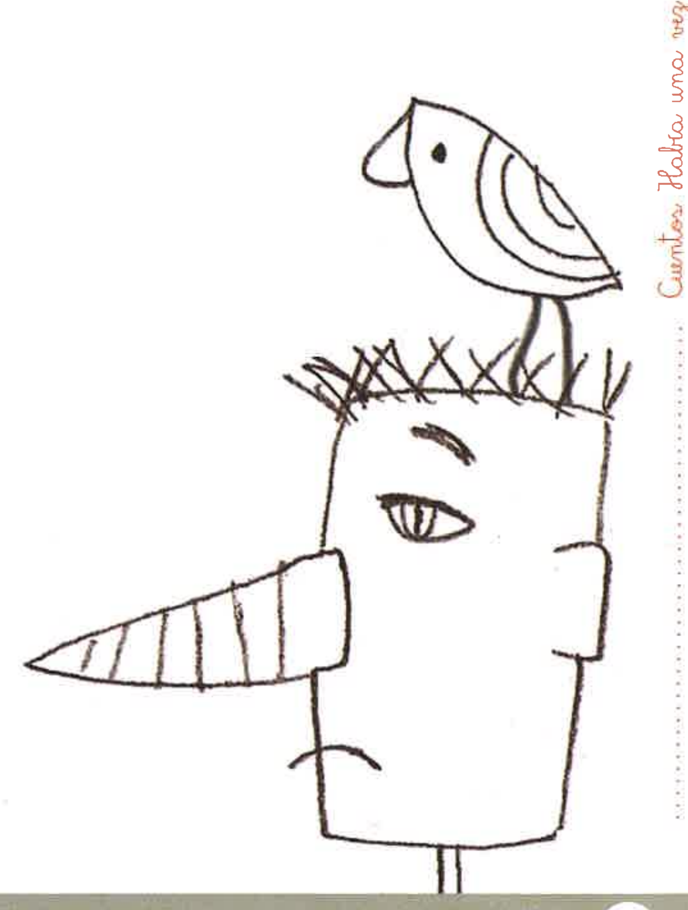
Después de pasar la barrera de los dientes, en profundo silencio y más muertos que vivos, se encontraron en mar abierto. La bonita Sardina estaba con ellos. Cuando Pinocho pudo verla, al fin, a la luz de la luna, observó que tenía un familiar y hermosísimo color azul. La sardinita le guiñó un ojo y desapareció en la profundidad del mar.

Se miraron. Pinocho vio en su padre las señales del cansancio, del dolor padecido y de la bondad. Geppetto vio en Pinocho... ¡a un niño! ¡a un hermoso niño de verdad! ¡a su niño!

¡Cómo se abrazaron! ¡Con qué alegría y emoción se besaron el uno al otro!

Mientras una estrellita azul titilaba en el cielo del amanecer, Juan Grillo, sacudiendo sus ropitas mojadas, silbando bajito, se alejaba por la playa.

Versión libre de Pinocho, de Carlo Collodi.



Las palabras que aprendimos este año:

Éstas son algunas de las palabras que aprendimos a decir, leer y pensar con José y Guadalupe en primer grado. Cada una está atada a un objeto y a una idea





a

abuela
Aída
ala
alelí
alta
Ana
Ángeles
Antonio
apio
araña
arco
aro
asado
asoma
Atilio
auto
avión



b

baba
babero
bailar
baile
banana
banco
bandera
barato
barco
barrer
Bartolomé
batata
bebé
beber
bebida
Belgrano
Bernardo
beso
Betina
biberón
Bibiana
boca
bombón
bonito
bueno
Buenos Aires
buey
bufanda

c

cabrita
cama
camión
camisa
campana
canasta
capa
caracol
cartuchera
casa
celeste
cena
chino
chocolate
choza
cielo
cinta
cisne
cola
comida
comida
como
contentos
copa
Córdoba
cosa
cuchara
cuento
cuidado
cuna







e

elefante
Elsa
enano
escoba
examen
excelente

f

Felipe
feliz

d

da
dalia
dama
Daniel
dedal
dedo
delfín
Dilia
denso
dorado
duende
dulce

h

hamaca
hay
hielo
hiena
hierro
hipopótamo
hormiga
hueco
hueso
huevo

i

Ida
iguana
iguana

j

José

k

kerosene
Kevin
kilo
kiosko
kiwi
koala

l

lame
lata
lavar
leche
leer
león
levantar
libro
lima
limones
limpiar
lino
liso
Lola
loma
lona
loro
ludo
lupa
luz

m

mamá
maní
manzana
mañana
mapa
mar
Mariana
mariposa
marsupial
martes
masa
masitas
mate
Mendiolaza
México
miércoles
milanesa
minué
mirada
mito
molde
mono
montaña
moño
mora
mover
mudo

n

nena
ni
Nidia
nido
nieve
niña
no
noche
nota
noventa
nudo
nueces
nueve
nuevo



ñ

ñandú



o

ocho
ola
once
oro
oso
otoño

p

palta
Pipo
pito
poda
pomelo
pomo
puerta
pulpo
puma



q

Quimilí

r

radio
ramo
Ramón
rana
ratón
rayito
reina
rey
rinoceronte
Río Cuarto
risa
Romina
ropa
ropero
rosas
Rosario



t

tapado
té
tía
Tita
tocado
toma
Tomás
tomate
Tona
torta
tortuga
tulipán

s

salame
salta
sándwich
sapo
sartén
soda
sol
soldado
solo
soy
suma
Susana

u

uva

v

vacaciones
vamos
vaso
vecindad
vela

El árbol de la sabiduría, chicos cobijados bajo su sombra leyendo... libros en sus raíces. Y tres caminos que se encuentran. Ésta es la síntesis de este libro.

"Comprendí el mundo cuando entendí que cada palabra está atada a una cosa". Y esa palabra expresa una idea que se ha formado a partir de esas cosas. Palabras, ideas y cosas. Ése es el programa vital de Trivium.

Los textos inician –con ayuda de los ejercicios que se presentan en el Cuaderno de prácticas- en el pensar correcto; en el escribir bello y adecuado; y en el hablar preciso. De ahí el nombre, Trivium: Tres vías o caminos para iniciarse en el mundo del conocer y saber. El Trivium pone el acento en la formación de habilidades que entrenan para otros aprendizajes, forman hábitos y competencias de conceptualización, categorización, argumentación, expresión, memorización. Imprescindibles para la vida.

El ámbito en el que esta aventura, de ingreso al mundo mágico de las letras va a suceder, es el hogar y la escuela. Igual que ocurre en las lecturas propuestas. Éstas serán leídas por los maestros y familiares, hasta que en forma paulatina el niño logre autonomía lectora. La introducción al mundo de la lectura se hace precisamente de la mano de la familia: hay padres, madres, tíos, hermanos, abuelos, convocados.

Este libro se complementa con el cuaderno de prácticas.